



**Lope de Vega**

**San Isidro labrador de Madrid**

Hablan en ella las personas siguientes:

JUAN DE VARGAS.  
DON JUAN RAMÍREZ.  
DON PEDRO DE LUJÁN.  
DOÑA INÉS DE CASTILLA.  
ISIDRO.  
MARÍA.  
JUAN DE LA CABEZA.  
BENITO PRECIADO.  
PASCUAL DE VALDEMORO.  
MARÍA, labradora.  
TERESA, labradora.  
CONSTANZA, labradora.  
ESTEBAN.  
LORENZO.  
TADEO.  
ENVIDIA.  
DEMONIO.  
MENTIRA.  
RODRIGO.

TRES ÁNGELES.  
UN SACRISTÁN.  
BARTOLO.  
TRES MUCHACHOS VILLANOS.  
RUBIO, pobre.  
MORATA, pobre.  
UN SOLDADO, pobre.  
SILVESTRA, pobre.  
MARI SECA, pobre.  
UN MAYORDOMO.  
JUAN SACERDOTE.  
LA REINA.  
LUDOVICO.  
FERNANDO.  
EL CURA DE SAN ANDRÉS.  
[BERMÚDEZ, criado.]  
[PÁEZ, criado.]  
[ANA.]  
[PEROTE, pastorcillo.]  
[TOMÁS, pastorcillo.]  
[UN CIEGO].  
[UN COFRADE].  
[MÚSICOS].  
[MANZANARES].  
[JARAMA].

## Acto I

Salen JUAN DE VARGAS con borceguíes, y acicates, y adarga, y lanza,  
y de la misma manera DON JUAN RAMÍREZ y DON PEDRO DE LUJÁN.

JUAN  
DE VARGAS Bien queda su soberbia castigada.

DON JUAN  
RAMÍREZ No volverán tan presto a nuestros muros.

-fol. 263r-

DON PEDRO  
DE LUJÁN ¡Qué mal les ha lucido la celada,

si el moro nos pensaba hallar seguros!

JUAN

DE VARGAS Probó esta vez de la cristiana espada<sup>5</sup>  
los vengativos filos, y los duros  
aceros de la lanza, y dejó llena  
de sangre y cuerpos la teñida arena.

DON JUAN

RAMÍREZ Valeroso, ¡por Dios!, habéis andado,  
Juan de Vargas, pero ¿cuándo menos?<sup>10</sup>

JUAN

DE VARGAS Y vos, don Juan Ramírez, imitando  
vuestros padres; en guerra y paz tan buenos.

DON PEDRO

DE LUJÁN Por vos, Juan, el verde campo y prado,  
más que de arena y de árboles amenos,  
queda cubierto de despojos moros,<sup>15</sup>  
y goza vuestra patria honra y tesoros.

JUAN DE

VARGAS Don Pedro de Luján, si el más pequeño  
de los que fueron a esta impresa honrosa  
queréis hacer de la vitoria dueño,  
agraviaréis vuestra opinión famosa.<sup>20</sup>

DON PEDRO

DE LUJÁN Mi fee y palabra como hidalgo empeño,  
que no ha sido lisonja ni otra cosa  
fuera de la verdad que siempre estimo.

JUAN

DE VARGAS Honraisme como amigo y como primo,  
mas ¿qué no hará la hidalga gente nuestra<sup>25</sup>  
animada de dos señoras tales;  
la que en Atocha humilde a Madrid muestra,  
del sol de Cristo, rayos orientales,  
y la que honrando, de la parte vuestra,  
la entrada desta villa, celestiales<sup>30</sup>  
guardas le pone, y de milagros llena,  
cobra el renombre santo de Almudena?

DON JUAN

RAMÍREZ Decís muy bien, que si una y otra puerta  
está guardada destas dos señoras,  
segura está la villa, y cosa es cierta 35  
que nos darán su sol tales Auroras.

DON PEDRO

DE LUJÁN La campaña de bárbaros cubierta,  
y volver nuestras armas vencedoras,  
después de Dios a entrambas se atribuya,  
que en ellas quiere honrar la madre suya. 40  
A la Virgen, Jüan, del Almudena,  
que está en Santa María desta villa,  
voy a ofrecer una bandera llena

-fol. 263v-

de lunas de los moros de Sevilla;  
ganela de un alférez, que en la arena 45  
de Manzanares, la feroz cuchilla  
de su alfanje de suerte ejercitaba,  
que el agua en roja sangre trasformaba.  
Dadme licencia, Juan.

DON JUAN

RAMÍREZ Y yo también la pido  
para llevar a la de Atocha santa,50  
de tela de oro un bárbaro vestido,  
de aljófar guarnecido hasta la planta.

JUAN DE

VARGAS Mañana pienso verlas, que no olvido  
la merced de sus manos, pues es tanta,  
que entre otras cosas, dos pendones rojos,55  
a los pies de su altar, serán despojos.

DON JUAN

RAMÍREZ Adiós, Jüan.

JUAN DE

VARGAS Adiós, Ramírez noble.

DON PEDRO

DE LUJÁN Veámonos después, famoso Vargas.

JUAN DE  
VARGAS Mi obligación, Luján, crecéis al doble.

DON PEDRO  
DE LUJÁN De vos tendrá Madrid historias largas.60

JUAN  
DE VARGAS Ya su madroño se convierte en roble,  
y por las blancas bárbaras adargas,  
su fruta en sangre, porque al Norte helado  
llegó el valor del oso coronado.

(Vanse, y salen DOÑA INÉS DE CASTILLA, mujer de JUAN DE VARGAS,  
con  
dos criados.)

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA Seáis, señor, bienvenido.65

JUAN  
DE VARGAS Vós la primera, mi bien,  
me habéis recibido.

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA He sido  
la que del vuestro también  
mayor cuidado ha tenido.  
Ya he sabido el buen suceso.70

JUAN  
DE VARGAS ¿De quién?

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA De veros no más,  
que el mío consiste en eso.

JUAN  
DE VARGAS No se ha contado jamás  
vitoria con tanto exceso.  
Toma esta lanza y adarga, 75  
Bermúdez.

BERMÚDEZ; Guárdete el cielo,  
que bueno vienes!

JUAN  
DE VARGAS Encarga,  
Páez, aquel castañuelo;  
regalo y sustento alarga,  
que es hidalgo y sufridor<sup>80</sup>  
cuanto puedo encarecer.

PÁEZ Descuida, Juan, mi señor.

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA Todos os vienen a ver,  
a todos debéis amor.  
La casa está alborotada, 85  
bien será que descanséis.

JUAN  
DE VARGAS El descanso, Inés amada,  
es veros.

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA Bien lo debéis,  
ausencia también llorada.  
Pero bien lo habéis pagado<sup>90</sup>  
con el bien de haber venido.

(Sale ISIDRO con hábito de labrador.)

ISIDRO; Señor decís que ha llegado?

JUAN  
DE VARGAS ¡Oh, Isidro!

ISIDRO Los pies os pido,  
costado me habéis cuidado.  
Mi señora doña Inés 95  
de Castilla, vuestra esposa,  
os dirá mi amor.

JUAN  
DE VARGAS No es,

-fol. 264r-  
Isidro, tan nueva cosa  
para que testigos des.

ISIDRO ¿Cómo ha ido por allá? 100  
¿Habéis muerto muchos moros?

JUAN  
DE VARGAS Castigados quedan ya;  
sus despojos y tesoros  
se quedan, Isidro, acá.

ISIDRO No ha habido día que yo 105  
a Dios no os encomendase,  
que grande pena me dio  
el ver que el Moro llegase  
donde jamás se atrevió.  
Cuando el vuesto antecesor, 110  
Gracián Ramírez de Vargas,  
venció al Bárbaro Almanzor,  
vio este muro sus adargas  
y sus ropas de color.  
Oí decir a mi abuelo, 115  
téngale Dios en su gloria,  
que tuvo Gracián recelo  
de perder la gran vitoria  
que le dio entonces el cielo.  
Porque hasta el muro llegó 120  
la multitud de los moros  
que nunca después se vio;  
mas tal capitán de coros  
de ángeles la defendió;

que fue la hermosa María 125  
de Atocha.

JUAN  
DE VARGAS No menos creo  
que nos ayudó este día.

ISIDRO Como el Capitán Hebreo,  
que el sol veloz detenía,  
tiene María divina 130  
detenido el sol de Cristo,  
siendo sus brazos cortina.

JUAN  
DE VARGAS ([Aparte a su mujer.])  
¡Qué buen hombre!

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA Y muy bien quisto.

JUAN  
DE VARGAS ¿Mucho a la virtud se inclina?

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA No hay en todos sus iguales 135  
labrador de su opinión,  
ni que tenga entrañas tales.

JUAN  
DE VARGAS Yo le he cobrado afición.

ISIDRO ([Aparte.])  
Mis amos son principales;  
¿qué dudo, pues ha venido 140  
ocasión que estén los dos  
juntos, de hablarlos?, si ha sido  
voluntad de Dios, que a Dios  
lo tengo todo ofrecido.  
¡Pardiez!, decírselo quiero, 145  
buena ocasión hay agora,  
que él es un gran caballero  
y ella una noble señora;



pues si hay ocasión, ¿qué espero,  
Señor?

JUAN  
DE VARGAS ¿Qué hay, Isidro, amigo?150

ISIDRO Los labradores, señor,  
desta villa...

JUAN  
DE VARGAS Decid.

ISIDRO Digo,  
que viéndome labrador  
y que en efeto me obligo  
a toda vuesa labranza,155  
dicen que solo no puedo;  
que aunque soy de confianza,  
mientras en el campo quedo,  
y un sol a otro sol alcanza...  
En fin, en casa no tengo160  
quien della tenga cuidado,  
ni de mí cuando a ella vengo  
de arar y cavar cansado.  
([Aparte.]  
Con vergüenza me detengo;  
pero habrelo de decir), 165  
Han tratado de casarme;  
licencia os vengo a pedir,  
y sabed que habéis de honrarme,  
pues yo os procuro servir.

JUAN  
DE VARGAS ¿Luego ya tenéis tratado170  
vuestro concierto?

ISIDRO Señor,  
el suegro, a la fee, es honrado,  
y aunque pobre labrador,  
limpio como yerba en prado.  
La novia tiene virtud,175  
que es el dote verdadero  
para la paz y quietud.

JUAN  
DE VARGAS ¡Alto!, ser padrino quiero.

ISIDRO Dios os aumente en salud,

-fol. 264v-  
hacienda, gusto y estado.180

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA Tu madrina, Isidro, soy.

ISIDRO Saldré de los dos honrado.

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA La norabuena te doy.

ISIDRO La buena Dios me la ha dado,  
que al que lleva mujer buena, 185  
Él le da la nota buena,  
porque cuando buena es,  
¡qué de horas buenas después  
le quitan cualquiera pena!

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA ¿Cómo se llama?

ISIDRO María 190  
de la Cabeza se llama,  
de quien decirte podría,  
por las nuevas de su fama,  
que lo ha de ser de la mía.  
Si a la mujer que ha de honrar 195  
su esposo suelen nombrar  
corona de su nobleza,  
María de la Cabeza  
de Isidro la han de llamar.  
Que mi corona ha de ser 200  
la que es tan buena mujer.

JUAN  
DE VARGAS Pues avísanos del día.

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA Y traedme acá a María,  
que la quiero componer.

ISIDRO Bien vuestra nobleza muestra<sup>205</sup>  
que me habéis de hacer merced.

JUAN  
DE VARGAS Tú verás la intención nuestra.

ISIDRO ¡Mi Dios! Vuestro soy, haced  
como de cosa que es vuestra.

(Vanse, y salen JUAN DE LA CABEZA, BENITO PRECIADO, PASCUAL DE VALDEMORO.)

JUAN  
DE LA CABEZA No tengo más que dalle, sabe el cielo<sup>210</sup>  
que diera a Isidro yo, si fueran más,  
las casas de Ludeñas y Cisneros.

BENITO PRECIADO De vuestro proceder está muy llano,  
y del merecimiento del mancebo.

PASCUAL  
DE VALDEMORO ¡Pardiez, compadre Juan de la Cabeza!,<sup>215</sup>  
que vós le dais marido a vuestra hija  
que le puede envidiar cualquiera conde,  
cualquiera duque y aun cualquiera reina.  
No sé cómo os figure y enquillotre  
las virtudes de Isidro; solo os digo<sup>220</sup>  
que no amanece el alba sin que aguarde  
a la puerta de nuestra iglesia, atento  
a cuando el sacristán a abrirlas venga,  
y que jamás al campo va sin misa;  
lo que es rezar y dar de su pobreza<sup>225</sup>  
limosna a cualquiera pobre, es cosa estraña,  
pues si es por dicha pobra y tiene niños,

ayunará porque lo coman ellos.

JUAN

DE LA CABEZA Todos me cuentan grandes alabanzas,  
Pascual de Valdemoro, de mi yerno, 230  
mas yo juro que si él es virtuoso,  
que no le queda en zaga la muchacha,

-fol. 265r-

de tal madre fue hija, y que tal era  
su ánima; Dios la tenga allá en su gloria.

BENITO PRECIADO Ya no cale llorar por los difuntos, 235  
mayormente tan buenos y tan santos.  
Oí decir que todo el día estaba  
en la iglesia mayor Santa María,  
rezando a aquella antigua y santa imagen  
del Almudena.

JUAN

DE LA CABEZA ¡Y cómo si rezaba!, 240  
bien lo sabe la Virgen, bien lo sabe  
el cura, el sacristán, hasta las lámparas;  
¿qué aceite no llevaba? ¿Qué candelas  
no ardieron en su altar?

PASCUAL

DE VALDEMORO Ella era santa,  
y así también lo espero de su hija; 245  
¿darale Juan de Vargas algo al novio?

JUAN

DE LA CABEZA No dejará de darle, que es hidalgo  
y ha días que le sirve.

PASCUAL

DE VALDEMORO Si él guardara,  
todavía tuviera alguna cosa,  
que en verdad que me dicen que el salario 250  
es el mayor que gana en Madrid mozo.

JUAN

DE LA CABEZA ¿Qué le da Juan?

PASCUAL  
DE VALDEMORO Por meses se conierta.

JUAN  
DE LA CABEZA ¿Y gana cada mes...?

PASCUAL  
DE VALDEMORO Es mucho.

JUAN  
DE LA CABEZA ¿Cuánto?

PASCUAL  
DE VALDEMORO Tres reales pienso, y de comer abondo.

rica.255 BENITO PRECIADO La casa, ¡gloria a Dios!, asaz es

PASCUAL  
DE VALDEMORO Bartolo viene acá.

BENITO PRECIADO Dimonio es este;  
no hay boda en que no baile, dance y cante.

PASCUAL  
DE VALDEMORO A fee que es hombre suelto y suficiente.

(Sale BARTOLO.)

BARTOLO Dios os guarde, honrada gente,  
entre cuyas buenas vidas<sup>260</sup>  
habrá bien docientos años.

JUAN

DE LA CABEZA Ya con tu humor nos visitas.

BARTOLO ¿Pesaos de tener edad?  
La bendición más cumplida  
es llegar a vuestros años.265

BENITO PRECIADO Plega al cielo que los vivas.

BARTOLO Y fuera desto, es locura  
que le pese al que camina,  
cuando al fin de la jornada  
se acerca, y más si es prolija. 270  
Pero porque hayáis placer,  
que a los viejos regocija,  
siempre la paz de la patria,  
sabed que con mayor prisa  
que vino el Moro, se vuelve.275

PASCUAL  
DE VALDEMORO ¿Adónde?

BARTOLO Al Andalucía,  
que entre Illescas y Toledo,  
nuestros Laras, y Castillas,  
Lujanes, Ramírez, Vargas,  
Ludeñas, Luzones, Silvas,280  
Zúñigas, Mendozas, Prados  
y otros de varias familias  
le han vencido, y por Madrid,  
con las banderas tendidas,  
entran de despojos llenos.285

JUAN  
DE LA CABEZA ¡Gran vitoria!

BENITO PRECIADO Estraña dicha.

BARTOLO Pero toda aquesta entrada,

-fol. 265v-  
sus caballos, que relinchan  
como que sus casas sienten

y a sus señoras avisan. 290  
Con sus trompetas y cajas,  
y aquellos huesos que chillan  
más altos algunas veces  
que típles de chirimías.  
Sus armas, en quien el sol 295  
como en espejo se mira;  
sus banderas de colores,  
que adornan bandas moriscas.  
Las damas, que a las ventanas  
les dan la buena venida,300  
unas saliendo en cabello  
para dar al sol envidia,  
otras vestidas de galas,  
y de esperanzas vestidas,  
me han parecido también 305  
como agora por la villa  
las hermosas labradoras,  
que acompañaron tu hija,  
todas vestidas de grana,  
de azul y verde palmilla. 310  
Con sus vestidos, que adorna  
oro y plata, y blancas cintas,  
con sus patenas y sartas,  
corales y gargantillas,  
donde es el aljófara negro, 315  
y fuera la nieve tinta,  
porque me dicen que viene  
de Isidro dichoso a vistas;  
mas pues que Dios se la da,  
San Pedro se la bendiga.320

JUAN

DE LA CABEZA En día de tal contento,  
buen agüero tomarán.

PASCUAL

DE VALDEMORO ¡Pardiez!, juntado se han,  
hoy se enjunia el casamiento.

(Salen por una parte, MARÍA, TERESA, y CONSTANZA labradoras, muy galanas, y por otra parte ISIDRO, y otros labradores, ESTEBAN, LORENZO y TADEO.)

TERESA No vayas tan vergonzosa,325  
alza los ojos, María.

ESTEBAN Isidro, el alba del día  
nunca salió tan hermosa.  
Alza los ojos y mira  
aquel sol resplandeciente.330

LORENZO Yo os juro que se contente  
aunque veis que se retira.  
Que no hay en la villa moza  
que con María se iguale2.

TADEO Ved con qué vergüenza sale.335

BARTOLO; Risa y placer me retoza!  
¡Ea!, acérquense los dos.

LORENZO Anda, Isidro, no seas lerdo,  
habla, revuelve en tu acuerdo.

ISIDRO María, guárdela Dios.340

MARÍA Y a él le guarde también.

CONSTANZA; Con qué frialdad respondiste!;  
dale una buena mirada.

MARÍA Después que esté desposada  
le veré.

TERESA Mal respondiste:345  
porque antes del casamiento  
se ha de mirar el marido,  
que aun los ojos y el oído  
se engañan en más de ciento.

MARÍA Si Dios nos junta a los dos,350



él le habrá mirado ya.

ESTEBAN¿No está hermosa?

ISIDROHermosa está,  
en su rostro alabo a Dios.  
Si tiene tanta hermosura  
una mujer en el suelo, 355  
¿qué será un ángel del cielo?  
Y si la hermosa figura  
de un ángel es de tal modo,  
¿cuál será el Criador, que, en fin,  
es el principio y el fin, 360  
sin principio y fin de todo?

CONSTANZAParéceme, Juan, que están  
los dos novios ya contentos;  
concluid los casamientos.

JUAN  
DE LA CABEZA Hoy, Constanza, quedarán,365

-fol. 266r-  
por lo menos, desposados:  
¡Isidro!

ISIDROSeñor.

JUAN  
DE LA CABEZA Yo quiero  
decirte el dote primero.

ISIDROPerded, padre, esos cuidados,  
que la virtud de María370  
la dota en tanto valor  
que viene a ser inferior  
el oro que Arabia cría.

JUAN  
DE LA CABEZA Yo te doy primeramente  
mil maravedís en plata375  
y en oro.

ANA ([Aparte.])

Mirad si trata  
su hacienda liberalmente.

JUAN

DE LA CABEZA Entre ellos hay un escudo  
que treinta años he guardado,  
tan bueno, limpio y dorado 380  
como cuando hacerse pudo.  
Porque desde que cayó  
en mis manos le guardé  
para esta ocasión; no sé  
si le gastarás o no,385  
pero si aquella sin ley  
a gastalle te obligare,  
haz por tu vida que pare  
en comprar un gentil buey.  
Sin esto, te pienso dar 390  
dos colchones y un jergón,  
y advierte que nuevos son,  
que no te quiero engañar.  
No ha diez años que se hicieron,  
ni seis veces se han lavado;395  
seis sábanas de delgado  
lienzo, que en dote me dieron.  
Cuatro almohadas y un banco,  
una silla de costillas,  
trébedes, sartén, parrillas,400  
y un paño de manos blanco.  
No ha un año que estaba entero  
y en toda su perfección;  
mal le dé Dios al ratón  
que le hizo un agujero.405  
Dos sargas de linda mano,  
la una tiene a David  
y el gigante, que en la lid  
tendió en el verde llano.  
Ella está a medio traer410  
porque era el lienzo algo flojo;  
fáltale al gigante un ojo,  
pero no se echa de ver.  
La otra tiene pintado  
el pródigo, que dirás415  
que viendo en la artesa estás  
los lechones y el salvado.  
Están con ojos estraños,  
mirando el pródigo esquivo,

y tan gordos que, a estar vivos, 420  
tuvieras para dos años.  
Sin otras cosas así,  
que por menudencias dejo,  
te daré peine y espejo,  
y por no cansarte aquí 425  
no te digo los vestidos  
y camisas de tu esposa;  
tus camisones es cosa  
que revientan de polidos.  
Ella lleva allá también 430  
su arca grande, donde puso  
aspa, lino, rueca y huso  
que sabe gastar muy bien.  
Para después de mis días,  
una viña, un pegujar, 435  
y algo más hay que te dar,  
sin tres cabras con sus crías.

ISIDRO Dadme vuestra bendición.

JUAN  
DE LA CABEZA Dios te bendiga y te guarde.

BARTOLO Vamos, señores, que es tarde; 440  
decid: para en uno son.

TODOS; Para en uno son!

ISIDRO Juan,  
mi señor, es el padrino.

ESTEBAN De casados, imagino  
que ejemplo los dos serán. 445

BENITO PRECIADO Id con la novia vosotras;  
visita a doña Inés.

-fol. 266v-

TERESA Bien dice, alégrate pues,  
que hartos lo vamos nosotras.

PASCUAL

DE VALDEMORO Vosotros podéis también<sup>450</sup>

ir con él a ver a Juan;  
tú, Bartolo, al sacristán  
da parte de tanto bien  
para que lo diga al cura,  
y vuelve con tu guitarra.<sup>455</sup>

BARTOLO Traeré una danza bizarra,  
en honra de su hermosura.

JUAN

DE LA CABEZA Mañana ha de ser la boda,  
y habrá naranja y ofrenda.

BARTOLO Como la fama se estienda<sup>460</sup>

bailará la villa toda.  
Tañe el tamboril, Miguel,  
que al relincho y castañuela,  
yo daré la zapateta  
que se oiga en Caramanchel.<sup>465</sup>

(Vanse, y sale la ENVIDIA con un corazón en el pecho, y una culebra al hombro.)

ENVIDIA De mi cueva sombría,  
donde jamás ha entrado,  
ni me alegra el sol, cuando pudiera  
el resplandor del día,  
cuyo umbral derribado<sup>470</sup>  
jamás pisó mortal que no perdiera,  
de ver mi vista fiera,  
la razón y el sentido,  
salgo a la luz del cielo,  
tomando el mortal velo <sup>475</sup>  
de que viene mi espíritu vestido,  
aunque viendo su lumbre  
su resplandor me causa pesadumbre.  
No soy la que procuro  
vencer la gloria ajena,<sup>480</sup>  
mas soy la que a Josef matar quería,

la que el alma aventuro,  
si alguna cosa es buena,  
hasta envolverla en la tiniebla mía;  
ni el bien ni el mal quería,485  
el mal, porque dél gusto,  
y el bien, porque me mata,  
que del cielo y la tierra me disgusto,  
y del mismo profundo,  
yo soy por quien la muerte entró en el mundo.490  
Por mí fue perseguido  
David; por mí fue preso,  
vendido y muerto Cristo soberano;  
por mí, César herido;  
por mí, con tanto exceso495

-fol. 267r-  
temblaron el francés, y el africano;  
por mí, el mejor romano  
lloró sin tener ojos;  
no hay freno que me rija,  
de la Corte soy hija, 500  
y tengo sus palacios por despojos;  
soy, sin razón, sin leyes,  
sombra de las privanzas de los reyes.  
Hame enviado al suelo  
mi padre, fiero, horrible, 505  
en cuyas alas y desnuda espada  
caí del alto cielo  
porque no fue posible  
acabar la conquista comenzada;  
no vengo a ser honrada510  
de algún cetro o corona,  
ni a perseguir me envía  
los reyes que solía,  
sino la baja y mísera persona  
de un labrador que agora515  
estima el cielo y esta tierra adora.  
Un labrador envidio  
porque pretende alzarse  
con los estados que perdí por guerra.  
Mirad quién da fastidio520  
a quien quiso igualarse  
con el mismo Hacedor del cielo y tierra;  
cuanto veneno encierra  
mi pecho ardiente, salga,  
¡Isidro muera, muera! 525  
¡Al arma, guerra fiera!,  
aunque el auxilio celestial le valga.  
¡Pastores deste suelo,  
la Envidia soy, antípoda del cielo!

(Salen ESTEBAN, LORENZO y TADEO.)

ESTEBAN;Pardiez, que la novia ha estado<sup>530</sup>  
en la misa y en la mesa  
hecha de un ángel traslado!

ENVIDIA;¿Quién no envidia, a quién no pesa  
de Isidro el dichoso estado?

LORENZO;No he visto tanta hermosura.<sup>535</sup>

TADEO;Su divina compostura  
su casta vergüenza aumenta.

ESTEBAN;Una reina representa.

LORENZO;¿No has visto entre nive pura,  
tal vez, la purpúrea rosa<sup>540</sup>

-fol. 267v-  
que por diciembre salió?  
Así está su cara hermosa.

ENVIDIA;¿Quién de Isidro no envidió  
suerte tan alta y dichosa?  
¿Un hipócrita, un villano,<sup>545</sup>  
un ángel ha de gozar?  
¿Por qué a un ignorante y vano  
todos le han de respetar,  
desde el mancebo al anciano?  
Es porque es hombre fingido<sup>550</sup>  
y de entrañas cautelosas.

ESTEBAN;Que este Isidro haya adquirido  
con palabras engañosas  
tanto honor!... Pierdo el sentido.

LORENZO;Que Isidro con su simpleza, 555  
disfrazado en la corteza  
un fingido corazón,  
llegue a tal veneración  
y aspire a tanta grandeza!

TADEO;Que con su dueño este necio, 560  
como su risa no entiende,  
llegue a tener tanto precio!

ENVIDIAYa mi veneno se enciende,  
ya le tratan con desprecio.  
Esto por principio sobra, 565  
daré a la boda lugar,  
que después pondré por obra  
su infamia.

ESTEBAN;¿Quién no ha de estar

(Vase la ENVIDIA.)

triste del favor que cobra?  
Jüan le estima y no hay hombre,570  
de cuantos la villa tiene,  
que tenga tanto renombre.

LORENZOAl baile la novia viene.

TADEONo hay cosa que más me asombre  
que el honor que a Isidro dan.575

ESTEBANManda que bailen, Jüan,  
la naranja a nuestra usanza.

TADEOMás de alguna invidia danza;  
los novios saliendo van.

(Salen los villanos referidos, y los labradores detrás, JUAN con ISIDRO vestido, y DOÑA INÉS con MARÍA, lleguen a una mesa, y siéntense en sillas, y ellas en almohadas, BARTOLO, y los MÚSICOS tañendo, y pongan una fuente de plata en la mesa.)

JUAN  
DE VARGAS Bailad a la usanza vuestra;580  
saquen los mozos las mozas.

ESTEBAN;Dichoso Isidro, que gozas  
un ángel a costa nuestra!

BARTOLO;Pardiez!, por Constanza muero,  
no la escuso de sacar, 585  
mas tú puedes començar,  
Lorenzo, el baile primero.

LORENZO La naranja tengo aquí,  
¡pardiez!, con dos reales.

BARTOLO;Dos!

LORENZO Dos puse en ella por Dios.590

BARTOLO Sal.

LORENZO Toca.

BARTOLO Comienza.

LORENZO Di.

(Tome una naranja puesta en un palo, y dos reales metidos en ella y saque con reverencia a TERESA, y bailen los dos.)



MÚSICOS  
Molinito que mueles amores,  
pues que mis ojos agua te dan,  
no coja desdenes quien siembra favores,  
que dándome vida, matarme podrán.595

(Dale la naranja a ella, y baile sola.)

Molinico que mueles mis celos,  
pues agua te dieron mis ojos cansados,

-fol. 268r-

muele favores, no muelas cuidados,  
pues que te hicieron tan bello los cielos.  
Si mis esperanzas te han dado las flores,600  
y agora mis ojos el agua te dan,  
no coja desdenes quien siembra favores,  
que dándome vida, matarme podrán.

(Ofrezca la naranja en el plato de la mesa.)

TERESA  
Esta te ofrezco, y me pesa,  
María, de no tener605  
un mundo que te ofrecer.

MARÍA  
Yo lo agradezco, Teresa.

BARTOLO  
Toma, Constanza, y ofrece  
esta en mi nombre a María.

CONSTANZA  
¿Sola?

BARTOLO  
Sí.

CONSTANZA  
Pues este día, 610  
cuya hermosura merece  
el novio que tiene al lado,  
esta te ofrezco; ya estoy

sin ella.

BARTOLOA bailarte voy  
todo un villano cifrado.615

(Toquen los MÚSICOS, y BARTOLO, y CONSTANZA bailen este villano.)

MÚSICOSAl villano se lo dan,  
la cebolla con el pan.  
Para que el toscó villano,  
cuando quiera alborear,  
salga con su par de bueyes620  
y su arado, otro que tal.  
Le dan pan, le dan cebolla,  
y vino también le dan.  
Ya camina, ya se acerca,  
ya llega, ya empieza a arar. 625  
¡Los surcos lleva derechos,  
qué buena la tierra está!  
«Por acá», dice al manchado3,  
y al tostado, «por allá».  
Arada tiene la tierra, 630  
el villano va a sembrar;  
saca el trigo del alforja,  
la falda llevando va.  
¡Oh, qué bien arroja el trigo!  
¡Dios se lo deje gozar! 635  
Las aves lo están mirando,  
que se vaya aguardarán.  
Junto a las hazas del trigo  
no está bien el palomar;  
famosamente ha crecido,640  
ya se le acerca San Juan.  
Segarlo quiere el villano,  
la hoz apercibe ya.  
¡Qué de manadas derriba!  
¡Qué buena prisa se da!645  
Quien bien ata, bien desata;  
¡oh, qué bien atadas van!  
Llevándola va a las eras,  
¡qué gentil parva tendrá!  
Ya se aperciben los trillos,650  
ya quiere también trillar.

(Pónganse juntos, y bailen con los pies haciendo que trillan.)

¡Oh, qué contentos caminan!,  
pero mucho sol les da.  
La mano en la frente ponen,  
los pies en el trillo van, 655  
¡oh, qué gran sed les ha dado!,  
¿quién duda que beberán?  
Ya beben, ya se recrean,  
¡brindis!, ¡qué caliente está!  
Aventar quieren el trigo, 660  
ya comienzan a aventar.  
¡Oh, qué buen aire les hace!,  
volando las pajas van,

-fol. 268v-  
estremado queda el trigo,  
dese limpio y candial. 665  
A Fernando, que Dios guarde,  
se pudiera hacer el pan;  
ya lo llevan al molino,  
ya el trigo en la tolva está.  
Las ruedas andan las piedras, 670  
furiosa está la canal;  
ya van haciendo la harina,  
que presto la cernerán.  
¡Oh, qué bien cierne el villano!,  
el horno caliente está;675  
¡qué bien masa, qué bien hiñe!  
Ya pone en la tabla el pan,  
ya lo cuece, ya lo saca,  
ya lo quiere presentar.

(Lleguen todos con una rosca de picos con muchas flores.)

Tomad, novio generoso;680  
hermosa novia, tomad;  
que con no menor trabajo  
habéis de comer el pan.

JUAN  
DE VARGAS Gran contento me habéis dado.

DOÑA INÉS  
DE CASTILLA ¡Bien lo han hecho!

JUAN  
DE VARGAS Por extremo;685  
pero vamos porque temo  
que se canse el desposado.  
A su casa los llevemos  
con el mismo regocijo.

BARTOLOIsidro, Dios os dé un hijo 690  
a cuyas bodas bailemos.

ISIDROSi él viene, ¿qué importa más  
una alma para su cielo?  
Bien sabe mi honesto celo.

ANAMaría, suspensa vas. 695  
¿No estás contenta?

MARÍASí estoy.

CONSTANZAVergüenza debe de ser.

TERESADe buen mozo eres mujer;  
mil parabienes te doy.

MÚSICOSQue si linda va la madrina, 700  
por mi fee, que la novia es linda.  
Si celebran la hermosura  
de doña Inés de Castilla,  
esposa de Juan de Vargas,  
caballero de alta guisa, 705  
por mi fee, que la novia es linda.  
Que si linda era la madrina,  
por mi fee, que la novia es linda.

(Vanse, y salen DON PEDRO DE LUJÁN, y RODRIGO, con un pendón, o bandera morisca.)

DON PEDRO

DE LUJÁN Cuando salí, Virgen santa  
que llaman del Almudena, 710  
de tantos milagros llena,  
como de vós Madrid canta,  
por la puerta de la Vega  
contra el Moro, que sin miedo  
pasa por la de Toledo 715  
y a sus altos muros llega,  
prometí que si volvía  
con la vida y la vitoria  
para vuestro honor y gloria,  
pues ninguna gloria es mía, 720  
os daría los despojos;  
y así os traigo esta bandera,  
y mil cautivos quisiera;  
que el rayo de vuestros ojos  
las almas les abrasara, 725  
para que siendo tan vuestros,  
hoy de los despojos nuestros  
todo el cielo se alegrara.  
Dame la bandera, amigo,  
y aquesa cortina corre. 730

(Descubran una imagen en un altar.)

¡Oh, palma, divina torre!  
¡Oh, estrella que adoro y sigo!  
¡Oh, Virgen del Almudena,  
de Madrid gloria y amparo,  
antigua coluna y faro 735

-fol. 269r-  
que al alma alumbra en su pena!  
Esta bandera del Moro,  
aunque es alarbe ornamento,  
con humildad os presento,  
Reina del virgíneo coro. 740  
Pues desta parte guardáis  
de Madrid, Señora, el muro,  
que bien estará seguro,  
pues vós en su amparo estáis.  
Guardad un hijo tan vuestro, 745  
que de sus antecesores

ha heredado los amores  
con que agora el alma os muestro.  
¡Fíjala, Rodrigo, allí!

RODRIGO Aquí estará bien, señor.750

DON PEDRO  
DE LUJÁN Señora, hacedme favor,  
tened memoria de mí.  
Deja la bandera y vamos.

RODRIGO ¿Ya tu promesa has cumplido?

DON PEDRO  
DE LUJÁN Lo que también es debido,755  
justamente lo pagamos.

(Sale ISIDRO.)

¿Quién es este labrador  
tan humilde y mesurado?

RODRIGO Sospecho que es un criado  
de Juan de Vargas, señor.760

DON PEDRO  
DE LUJÁN Criado debe de ser  
de su labranza y hacienda.

RODRIGO Y que puede en encomienda  
todo esta villa tener.  
¿Nunca has oído decir765  
a Isidro?

DON PEDRO  
DE LUJÁN ¿Es este buen hombre?

RODRIGO De bueno le dan el nombre,  
pudíerale Juan servir.

Que siembra, a lo que imagino,  
gran cosecha para el cielo.770

DON PEDRO  
DE LUJÁN Si virtud siembra en el suelo,  
cogerá fruto divino.  
Ven, y dejémosle orar.

RODRIGO Gran fama de santo tiene.

DON PEDRO  
DE LUJÁN ¿Va al campo?

RODRIGO Primero viene775  
a oír misa y rezar.

(Vanse.)

ISIDRO Nube de tanto arrebol,  
que el sol de justicia dora,  
Dios te salve, hermosa aurora,  
que trujiste al mundo el sol, 780  
Dios te salve, María.  
Tú sola, que fuiste digna  
de oírle al ángel suave,  
eres desta Salve el Ave,  
pues tú sola, Ester divina, 785  
llena eres de gracia.  
Y mira, hermosa doncella,  
remedio en nuestra desgracia,  
si estás bien llena de gracia,  
pues por confirmarte en ella790  
el Señor es contigo.  
Y de estar contigo, es tanta,  
que del mundo entre otros dones,  
todas las varias naciones  
te han de llamar Virgen santa,795  
bendita entre las mujeres.  
Diste un fruto, hermosa Flora,  
vara de Jesé excelente,  
que del Ocaso al Oriente,

serás bendita, Señora, 800  
y bendito el fruto.  
Fue fruto en sazón hermoso,  
que después se nos dio en pan,  
pero ¿qué más te dirán  
que ser el fruto sabroso<sup>805</sup>  
de tu vientre Jesús?  
Pariste a tu mismo padre,  
y el parto de forma es,  
que antes, en él y después,  
quedaste Virgen y madre, 810  
Santa María.  
Cuando miro que prefieres  
cuanto el sol alumbra y dora,

-fol. 269v-  
y cuanto no es Dios, Señora,  
solamente digo que eres 815  
Madre de Dios.  
Toda alabanza consiste,  
ni hay otra que más te cuadre,  
en que de Dios eres Madre;  
pues por nosotros lo fuiste,<sup>820</sup>  
ruega por nosotros.  
Con lágrimas desde aquí,  
que es valle dellas el mundo,  
te llamo en lo más profundo,  
ruega Señora por mí<sup>825</sup>  
y por todos, amén.

(Levántase con una invención en alto, y entra un SACRISTÁN con una vela.)

SACRISTÁN Buenos andamos, a fee;  
no hay un tierro en un año,  
parece que a reino estraño  
la muerte a vivir se fue.<sup>830</sup>  
Y ya que por sustitutos  
a los médicos dejaba,  
¿adónde escondió el aljaba  
para cobrar los tributos?  
Ya que peste o otros tales,<sup>835</sup>  
o vienen a coyunturas,  
todos aciertan las curas,  
todos entienden los males.



Después que soy sacristán  
solamente les da tos, 840  
bien medraremos por Dios  
con cuatro ochavos y un pan.  
Quiero encender, ¿qué es aquesto,  
que ya para buena estrena,  
¡oh, Virgen del Almudena!845  
en vuestra capilla han puesto?  
Por el caballo del Cid,  
que es bandera que han traído,  
del Moro antiyer vencido,  
los hidalgos de Madrid. 850  
Aunque valiera un tesoro,  
¿cómo en capilla cristiana  
de una imagen soberana  
ha de estar prenda de un moro?  
¡Por mi sotana y bonete855  
que hay para cuatro jubones,  
y aun si quiero hacer calzones,  
que es cuatro, y aun para siete!  
Quiero ver si alguien me vee;  
no hay en la iglesia un cristiano,860  
pues de los muertos es llano  
que no han de decir quién fue.  
Señores muertos, ¡chitón!,  
llegar quiero con más brío.

ISIDRO¿Habrá misa, hermano mío?865

SACRISTÁN¡Válame Dios, confesión.

ISIDRO¿De qué se espanta?

SACRISTÁN¿Quién es?

ISIDROYo soy, ¿habrá misa, hermano?

SACRISTÁN ([Aparte.])  
Que siempre esté este villano...

ISIDRO¿Qué dice?

SACRISTÁN Habrala después. 870  
([Aparte.])  
Este, que royendo santos  
antes que amanece el día,  
no deja en Santa María  
pilares, losas, y cantos  
detrás de donde no esté, 875  
me hubo de ver escondido.

ISIDRO ¿Luego el cura no ha venido?

SACRISTÁN El cura vino y se fue,  
pero un clérigo está ahí;  
no sé si misa dirá. 880

ISIDRO ¿Que en la sacristía está?

SACRISTÁN Yo no le digo que sí.

ISIDRO Digo, hermano, ¿sabe acaso  
quién puso aqueste pendón  
aquí en aquesta ocasión? 885

SACRISTÁN ([Aparte.])  
Terrible vergüenza paso.

ISIDRO Porque si este se ganó  
en nombre desta Señora,  
justo fue ponerle agora.

SACRISTÁN ([Aparte.])  
Quedito, todo lo vio. 890  
¡Toma si es simple el villano!

-fol. 270r-

ISIDRO Que estas prendas, aunque son  
de aquel bárbaro escuadrón,  
cuando las gana el cristiano  
parecen bien en el templo, 895  
que el cuchillo de David  
colgó después de la lid

en el de Dios para ejemplo.  
Mire, que los Macabeos,  
librando a Jerusalén,900  
colgaron en él también  
sus escudos por trofeos.

SACRISTÁN Si quería predicar,  
anoche avisar pudiera  
porque paño le pusiera.905

ISIDRO Hermano, él me ha de enseñar  
que una hormiga de la casa  
de Dios tiene gran valor,  
yo soy pobre labrador.

SACRISTÁN ¿Cómo?, ¿no vees que se pasa 910  
la hora de trabajar?,  
¿dale de comer su amo?  
¿Para qué, sino le llamo,  
hoy me viene a predicar?  
Pues véngame otra mañana,915  
verá si le abro la puerta.

ISIDRO La de Dios siempre está abierta.

SACRISTÁN ¿Qué de retórica vana!  
¿Por qué no se va a su arado?

ISIDRO No hago yo falta allá,920  
porque yo sé bien que está  
de mejor mano ocupado.

SACRISTÁN La misa sale.

ISIDRO Allá voy.

SACRISTÁN Al altar mayor camine.

ISIDRO Dios sus pasos encamine.925

(Vase ISIDRO.)

SACRISTÁN En fin, sin jubón estoy.  
Milagro ha sido, y ejemplo  
con que Dios quiso mostrar  
que ninguno ha de tomar  
aun la tierra de su templo.<sup>930</sup>  
Cuenta la Historia Sagrada  
que porque tomaba el oro  
del templo, azotó a Heliodoro  
un ángel con mano airada.  
Dél o de los sacerdotes<sup>935</sup>  
no escapo. ¡Ay triste, pequé!  
Esta noche apostaré  
que me dan dos mil azotes.

Acto II

Salen JUAN DE VARGAS, ESTEBAN y LORENZO labradores.

JUAN  
DE VARGAS ¿Eso pasa de mi hacienda?

ESTEBAN Esto es lo menos que pasa.

JUAN  
DE VARGAS ¡Buen labrador tengo en casa,  
a buen dueño se encomienda!

LORENZO A las diez, a trabajar.<sup>5</sup>

ESTEBAN<sup>4</sup>A las diez y a mediodía.

JUAN

DE VARGAS ¿Medrará la hacienda mía?

ESTEBANHa dado Isidro en holgar.

Y no ha sido mala traza  
la que en rezar ha tenido,10  
pues con ser santo fingido  
andarse holgando disfraz.  
¿Quién le mete a un labrador  
más que en servir?

JUAN

DE VARGAS Y dices bien.

-fol. 270v-

LORENZO Todos murmuran también15

que se pierde tu labor.  
Los mozos que arando están  
desa parte del molino,  
como es el campo vecino,  
y antes que amanezca van, 20  
espántanse de mirar  
con la pereza que baja,  
pues cuando Isidro trabaja  
ya vuelven de trabajar.  
Échale de tu servicio,25  
que a mí me dijo Tadeo  
que tiene de entrar deseo  
en tu casa al mismo oficio.  
Es mozo fuerte y robusto,  
gran madrugador, fiel, 30  
y que no tendrás con él,  
en todo el año, un disgusto.  
Lo que es vendimia y ganado,  
entiéndelo por extremo.

JUAN

DE VARGAS Id en buen hora, que temo, 35

según estoy enojado,  
que he de hacer un desatino.

ESTEBANA que la verdad te diga

tu perdición nos obliga,  
y el ser tu deudo y vecino40  
don Juan Ramírez.

JUAN  
DE VARGAS Adiós,  
a vuestra labor os id.

LORENZO Mil mozos hay en Madrid,  
y aquí tenéis a los dos.

(Vanse ESTEBAN y LORENZO.)

JUAN  
DE VARGAS ¿Este es Isidro, de quien  
mil alabanzas decían  
cuantos me hablaban y vían?  
¿Este es el hombre de bien?  
¿Este es el humilde y santo?  
Su casilla pobre es esta.  
¡Hola!, ¿no hay quien dé respuesta?,  
¿qué mucho, si duerme tanto?

(Sale MARÍA con una rueca y uso.)

MARÍA ¿Quién llama?

JUAN  
DE VARGAS Yo soy.

MARÍA ¿Quién es?

JUAN  
DE VARGAS ¿No me conoces, María?

MARÍA ¡Vós, mi señor!

JUAN  
DE VARGAS ¿No es de día?55

MARÍA Mi señora doña Inés  
debe de estar indispuesta;  
¿queréis que yo pase allá?

JUAN  
DE VARGAS ¿Dónde tu marido está?

MARÍA La pobre comida apresta, 60  
que al campo se quiere ir.

JUAN  
DE VARGAS ¿A estas horas no se ha ido?

MARÍA Antes de fuera ha venido,  
que siempre suele salir  
antes del alba.

JUAN  
DE VARGAS ¿A qué?

MARÍA A misa 65  
de prima, aquí a San Andrés.

JUAN  
DE VARGAS Llámale acá.

MARÍA Voy.

JUAN  
DE VARGAS No es  
malo el achaque y risa.

MARÍA Isidro aquí está, señor.

(Sale ISIDRO.)

ISIDRO ¿Señor me viene a buscar?70

MARÍA Algo te querrá mandar.

JUAN

DE VARGAS ([Aparte.])

¡Qué ciego estoy de furor!

ISIDRO Señor mío, ¿vós a mí,  
vós mi humilde umbral pisáis?  
¿Qué es, señor, lo que mandáis?75

JUAN

DE VARGAS No sé qué he mirado en ti  
que me mueve a algún respeto;  
dime, villano, ¿es razón  
que con tanta perdición  
trates mi hacienda en efeto?80  
¿Desto ha servido el casarte  
con una honrada mujer,  
ponerte casa y poner  
tanto cuidado en honrarte?  
Si yo no me confiara85  
de ti, porque noble soy,  
no hubiera visto lo que hoy  
todos me han dicho en la cara.  
A las diez al campo vas,

-fol. 271r-

y elevados los sentidos, 90  
dejas los bueyes perdidos;  
loco presumo que estás.  
¿De cuándo acá tú solías,  
Isidro, ser haragán?  
¿Qué es lo que tienes, bausán? 95  
¿En qué se te van los días?  
Tú eres religioso, ¿no?,  
pues que estás siempre en el templo,  
¿cómo no tomas ejemplo  
de otros vecinos?



ISIDRO Si yo 100  
fui tan malo y perezoso,  
que vuestra hacienda no aumento,  
y a lo que decís atento,  
soy a su renta dañoso.  
Lo que della habéis perdido 105  
de mi soldada cobrad,  
que no quisiera, en verdad,  
haberos tanto ofendido.

JUAN  
DE VARGAS ([Aparte.])  
El enojo me ha quitado  
la risa y respuesta honesta, 110  
porque una humilde respuesta  
templa el corazón airado.  
Hoy iré al campo, y veré  
por mis ojos si es verdad,  
¡Notable simplicidad! 115

(Vase JUAN.)

ISIDRO María, señor, se fue.

MARÍA A la fee, Isidro, que alguno  
te ha puesto mal con señor;  
que no sé que en su labor  
trabaje mejor ninguno. 120  
Ten paciencia si has tenido  
culpa, y el descuido enmienda.

ISIDRO Yo he visto aumentar su hacienda,  
aunque descuidado he sido.  
Como me ven acudir 125  
a la iglesia cada día,  
habrán pensado, María,  
que me descuido en servir.  
¡Dios bueno, y qué mal pensó  
quien eso entiende que daña! 130

MARÍA De paciencia te acompaña;  
a nuesa ama hablaré yo  
y quitarale el enojo,  
que ambos son como unos reyes.

ISIDRO Échame hacia acá esos bueyes.135

MARÍA ¡Rita ca, rita ca, rojo!

ISIDRO Verá adónde va el bragado,  
¿está la alforjuela ahí?

MARÍA Aquí está.

ISIDRO ¿Lleva pan?

MARÍA Sí;  
toma primero un bocado.140

ISIDRO Hasta que rece, María,  
no me he de desayunar.

MARÍA Acá podré yo rezar  
por tí, que es bien largo el día.

ISIDRO ¡Y cómo, si entiendo bien,145  
María, el alma que tienes!  
A Dios le debo mil bienes,  
y tú lo sabes también.  
Por haberme acompañado  
de tu virtud, decir puedo150  
que es tan grande.

MARÍA Tengo miedo  
que vuelva señor airado.  
Vete, Isidro, que si en Dios  
nos metemos, ni tú irás  
a arar, ni yo hilaré más.155

ISIDRO¿Dónde, Señor, como en vós?  
A la noche, como vuelva  
me acuerda que he de contarte  
de cierto sermón gran parte.

MARÍA¿Quieres que Juan se resuelva 160  
a echarte de casa, di?

ISIDROTemplad su enojo, mi Dios,  
porque cuando trato en vós  
nunca me acuerdo de mí.

(Vanse, y sale JUAN.)

JUAN  
DE VARGAS ¡Que no haya Isidro venido, 165  
después de haberle avisado!  
¡Que primero haya llegado,

-fol. 271v-  
habiéndome detenido!  
¿Hay semejante maldad?  
¿Qué estoy buscando? ¿Qué emprendo? 170  
¿Qué más testigos pretendo  
para saber que es verdad?  
Allí están en sus aradas  
los mozos de mis vecinos;  
quiero en aquestos molinos, 175  
aunque hay dos ruedas paradas,  
saber, pues no ha de faltar  
gente, qué mozo es el mío;  
por aquí se pasa el río,  
desde aquí puedo llamar.180

(BARTOLO dentro, cantando al son de la rueda.)

BARTOLOMás precio yo a Peribáñez,  
con la su capa pardilla,

que no a vós, Comendador,  
con la vuesa guarnecida.

JUAN

DE VARGAS ¡Ha del molino! ¡Hola, gente!185

No da lugar el ruído,  
el río viene crecido.  
¡Hola!, ¿no escucháis, pariente?

BARTOLORío verde, río verde,  
más negro vas que la tinta190  
de sangre de los cristianos,  
que no de la morería.

JUAN

DE VARGAS ¡Qué costumbre tan villana!

Aunque escuche no hablará.  
¡Ha del molino, ha de allá!, 195  
que digo hermano, a hermana.

BARTOLORetraída está la infanta,  
bien así como solía,  
porque el Rey no la casaba,  
ni tal cuidado tenía.200  
¡Qué tiranía!

JUAN

DE VARGAS ¿Qué tiranía mayor  
que oír y no responder?

(Salen BARTOLO, y CONSTANZA huyendo dél.)

BARTOLOSi te quiero por mujer,  
¿en qué te ofende mi amor?205

CONSTANZAHazte allá digo, Bartolo;  
mira que Elvira me riñe.

BARTOLO Haz que la boda se aliñe,  
pues eso te quiero solo.

CONSTANZA Habla tú a mi padre allá.210

BARTOLO Digo que yo le hablaré.

CONSTANZA Hágase allá, que le enharinaré.

BARTOLO Harto el corazón lo está.  
A fee, que si fuera pez,  
que le pudieran freír.215

CONSTANZA Bartolo, déjame ir.

BARTOLO Mía has de ser esta vez.

CONSTANZA Haz tú que de la tribuna  
nos arrojen una fiesta.

BARTOLO Anda Teresa molesta, 220  
que, como ves, me importuna.  
Yo la desengañaré  
y me casaré contigo;  
dame un abrazo.

CONSTANZA ¿Qué, amigo?  
Hágase allá, que le enharinaré.225

BARTOLO ¡Pardiez, Constanza!, si dura  
ese tu crüel desvío,  
que me arroje en este río  
y tenga en él sepultura.

CONSTANZA Los «quiries» ahorrarás.230

BARTOLO Rogarte, Constanza mía;  
esta mi loca porfía

pienso que te ensancha más;  
por fuerza te abrazaré.

CONSTANZA ¡Así tome!

BARTOLO ¿Esto me ofreces? 235

CONSTANZA ¿No le dije treinta veces,  
hágase allá que le enharinaré?

(Debajo del devantal lleve un puñado de harina, y tírele, y vase.)

BARTOLO Bueno, ¡por Dios!, me ha dejado.  
En la carta que escribía  
con mi llanto a su porfía, 240  
polvos de nieve me ha echado.

-fol. 272r-

Mucho la crüel se atreve,  
mas si es la tinta de fuego,  
bien es que Constanza luego  
le echase polvos de nieve. 245

JUAN DE VARGAS Tarda Isidro todavía.  
¡Válame Dios! ¿Qué será?  
¡Hola, labrador!

BARTOLO ¿Quién va?

JUAN  
DE VARGAS ¿No me veis?

BARTOLO Veros querría.

JUAN  
DE VARGAS ¿Es Bartolillo?

BARTOLO Yo soy, 250  
son que vengo trasquilado.

JUAN  
DE VARGAS ¿Cómo? ¿Quién te ha enharinado?

BARTOLO Constanza; al diablo la doy.

JUAN  
DE VARGAS ¿Qué haces aquí?

BARTOLO No lo sé,  
yo muelo mi trigo aquí, 255  
Constanza me muele a mí.

JUAN  
DE VARGAS ¿Aún no os casáis?

BARTOLO No.

JUAN  
DE VARGAS ¿Por qué?

BARTOLO Hable a don Juan, por su vida,  
pues es su primo, señor.

JUAN  
DE VARGAS Yo le contaré tu amor. 260

BARTOLO ([Aparte.])  
¡Pardiez! Como se lo pida,  
que por mi amo no quede,  
porque ya se lo he contado.

JUAN  
DE VARGAS ¿Has visto aquel mi criado?

BARTOLO¿A Isidro?

JUAN  
DE VARGAS Sí.

BARTOLO¿Pues no puede 265  
hallarle?

JUAN  
DE VARGAS No.

BARTOLOEn San Andrés  
estará.

JUAN  
DE VARGAS Ya es mediodía.

BARTOLOO acaso en Santa María,  
porque muy devoto es  
de aquella imagen devota270  
que llaman del Almudena.

JUAN  
DE VARGAS Mi labranza me da pena.

BARTOLO¿Eso no más le alborota?  
Calle, que es Isidro un santo;  
Dios por él su hacienda aumenta.275  
Él basta a crecer su renta.

JUAN  
DE VARGAS Nadie me ha dicho otro tanto;  
antes vengo aquí con queja  
de su vida perezosa.

BARTOLOPues quien le ha dicho otra cosa280  
miente desde oreja a oreja.  
Vuelva a tomar su caballo,  
pase el río, y él verá  
si su tierra arada está.



JUAN  
DE VARGAS Yo voy.

BARTOLO Pues calla.

JUAN  
DE VARGAS Ya callo.285

BARTOLO Que de los siervos de Dios  
nadie debe pensar mal.

JUAN  
DE VARGAS Ninguno me ha dicho tal;  
adiós.

BARTOLO Dios vaya con vós.

(Vanse, y sale ISIDRO con tres ÁNGELES.)

ISIDRO ¿A un humilde labrador, 290  
ángeles, tantas mercedes?

ÁNGEL 1.º Isidro, todo esto puedes.

ISIDRO Soy vuestro esclavo, Señor.  
¡Ay, huéspedes celestiales,  
quién fuera como Abrahán! 295  
Dadme esos pies, que hoy están  
con mi humilde tierra iguales,  
porque diga desde el suelo,  
pues el favor me provoca,  
que pude poner la boca 300  
en los umbrales del cielo.  
Campos de Madrid dichosos,  
con los ojos en los pies  
os pienso pisar después

que os pisan pies tan hermosos. 305  
Para dar mil flores rojas  
los tiernos céspedes bullen,  
y a los lirios se escabullen  
de la prisi3n de las hojas.  
Las aves con voz süave310  
cantan por estos linderos,  
viendo en Madrid compañeros  
del Ave que trujo el Ave.  
Y por cuanto a ver alcanzo,  
Manzanares la corriente 315  
detiene, alzando la frente  
que ciñen juncia y mastranzo.  
Las cítaras del molino  
ya son cítaras süaves,  
que cantan canciones graves320

-fol. 272v-  
a vuestro hacedor divino.  
Saltan los peces del yelo  
del agua a la verde mata;  
como relieves de plata  
brillan desde el torno al suelo. 325  
Los prados se están bordando,  
los sotos reverdeciendo,  
las aguas se están riyendo  
y yo de placer llorando.

ÁNGEL 2.ºIsidro, a los pequeñitos330  
revela Dios sus grandezas,  
y a las humildes simplezas  
sus tesoros infinitos.  
Mucho tu simple oraci3n  
y tu sabia caridad 335  
agradan su Majestad.

ISIDRO Tiene buena condici3n.  
Él me valga, si no estoy  
fuera de mí, de pensar  
c3mo le puede agradar 340  
esta bajeza que soy.  
Cuando se pierde alg3n rey  
andando a caza, acontece  
que un labrador se le ofrece,  
y duerme entre el heno y buey. 345  
Dios anda a caza de mí,  
y como de amor perdido,  
posa en mi alma y sentido,

¡qué pobre casa le di!  
Yo creo que os hablo mal;350  
ángeles sois; soy grosero,  
no sé letras, leer quiero  
ese libro celestial.  
Ángeles, leed mi cartilla,  
tres sois, tres letras diré,355  
Christus es Dios, ya lo sé,  
¡aunque es tan gran maravilla!  
A, seréis vós, y vós B,  
vós C, ¡qué tres letras bellas!,  
tres personas miro en ellas, 360  
pero un solo Dios, la Fe.  
A, será el Padre increado,  
B, el Hijo, que fue el Cordero,  
pues dijo B en el madero,  
llamando a su Padre amado. 365  
Que bien sé que en el Jordán,  
como Cordero divino,  
nos le enseñó cuando vino  
a la tierra el pastor Juan.  
La C, celestial ardor, 370  
el espíritu será,  
que la C es círculo, ya  
se vee, que es círculo amor.

ÁNGEL 3.ºIsidro, tu dueño viene,  
eso puedes contemplar,375  
y iremos los tres a arar  
por el enojo que tiene.  
Bueyes blancos hay allí,  
con que presto acabaremos.

ISIDRO¿Cómo arar?

ÁNGEL 2.ºArar tenemos, 380  
que Dios nos lo manda así.

ISIDRO¿Pues quién le ha de replicar?

ÁNGEL 1.ºYa vamos, aquí te queda.

ISIDRO¿Quién hay, gran Señor, que pueda  
vuestras grandezas loar?385

(Vanse los tres, y sale JUAN.)

JUAN

DE VARGAS Más lleno de confusión

que de enojo, llevo a ver  
la causa que puede haber  
para igual transformación.  
Los prados están floridos, 390  
y de los pimpollos rotos  
a los olmos de los sotos  
salen sus verdes vestidos.  
Las secas parras se huelgan,  
y por los extremos sumos, 395  
con las hebras de los grumos,  
como por junco se cuelgan.  
Manzanares, que era un yelo  
sobre este blanco arenal,  
como espejo de cristal400

-fol. 273r-

está retratando al cielo.  
Como los campos se esmaltan,  
los traviesos cabritillos  
retozan en los tomillos,  
y de peña en peña saltan.405  
¡Ay, Dios! Isidro está allí,  
y de rodillas, ¿qué es esto?  
¡De luz divina compuesto  
un labrador! ¡Ay de mí!  
Mas, ¡cielos! ¿qué es lo que miro?410

(Descúbrense dos puertas de yerba en alto, se vean  
detrás los ÁNGELES con sus agujadas, y los bueyes, como  
que están arando.)

¿Qué mancebos son aquellos  
que están arando tan bellos,  
que de su luz me retiro?  
¡Qué blancos los bueyes son!  
El toro que el Sol pasea,415  
¿cómo es posible que sea  
de tan rara perfección?

Ángeles son, ¿qué lo dudo?  
Este hombre es santo, que es santo,  
santísimo, y todo cuanto 420  
me han dicho, fingirlo pudo  
la envidia de su virtud:  
¿qué haré, que temblando estoy?  
Campos, para bien os doy  
desta gloria y beatitud.425  
Dádmelo también a mí  
de que dueño vuestro sea,  
pero ya el alma desea  
que nos troquemos así.  
Vosotros seréis mis dueños, 430  
yo vuestro campo seré,  
pisadme si os pisa el pie  
de un santo, ni son pequeños  
los favores que me hacéis,  
que si posible me fuera,435  
campos, cercaros hiciera  
del alma misma que veis.

(Cierren.)

Los Ángeles han traspuesto  
aquel cerro con su arado.  
¡Ay, campo de hoy más sagrado, 440  
floreced, dad trigo presto!  
¿Qué cosecha de favores  
esperarán vuestros prados,  
siendo de ángeles labrados?  
¡Qué divinos labradores!445  
Ireme a echar a los pies  
de Isidro, mas si le digo  
lo que vi, a turbarme obligo  
su quietud, porque después  
andaré con más recato.450  
Disimular es mejor:  
¿qué hay buen Isidro?

ISIDRO; Señor!

JUAN  
DE VARGAS Por entretenerme un rato  
quise bajar de la villa  
al campo.

ISIDRO Es buen ejercicio, 455  
y de quien vós sois oficio.

JUAN  
DE VARGAS Apacible es esta orilla.

ISIDRO Tiene un divino pintor  
que por momentos la esmalta.

JUAN  
DE VARGAS Solo ser mayo le falta, 460  
porque no le falta flor.  
Mucho has arado, bien puedes  
desde mañana sembrar;  
vete, Isidro, a descansar.

ISIDRO ([Aparte.])  
Siempre tú me haces mercedes; 465  
tierra soy; tú me levantas.

JUAN  
DE VARGAS ([Aparte.])  
¡Dichosos campos, que estáis  
en parte donde besáis  
deste labrador las plantas!

(Vanse, y salen ESTEBAN y LORENZO.)

ESTEBAN Esta vez le echa de casa; 470  
no dudes que salga della.

LORENZO ¿Cómo ha de quedar en ella

-fol. 273v-  
si sabe Juan lo que pasa?

ESTEBAN Si lo que pasa supiera

de su casa no le echara, 475  
porque nuestra envidia hallara,  
y su virtud conociera.

LORENZO Hoy pienso que le ha reñido  
y se quiere despedir;  
pues más le pienso decir, 480  
según me abrasa el sentido  
una furia desigual  
que la noche como el día,  
me incita, mueve y porfía  
a que procure su mal. 485

ESTEBAN Pues tanto te has descubierta,  
no es bien que te encubra nada;  
yo tengo el alma abrasada,  
que esté dormido o despierto.  
Si dormido sueño en él; 490  
si despierto, aunque no quiera,  
estoy pensando en que muera.

(Salen BENITO, PASCUAL y BARTOLO.)

BENITO PRECIADO ([Aparte.])  
Tú puedes hablar con él.

BARTOLO Mejor lo que es casamientos  
tratan terceras personas; 495  
háblale tú, pues abonas  
mis honrados pensamientos.

BENITO PRECIADO Pascual, Bartolo me obliga  
a tratar con vós un caso.

PASCUAL  
DE VALDEMORO Llegaos acá, y hablad paso. 500

BENITO PRECIADO Y perdonad que os lo diga.

ESTEBAN Estos deben de tratar  
de Isidro.

LORENZO Pues está atento.

ESTEBAN Apenas lo que hablan siento.

LORENZO Yo los siento murmurar; 505  
mira, que está allí Bartolo.

BENITO PRECIADO Esto que os digo querría.

PASCUAL  
DE VALDEMORO Días ha que lo sabía.

BENITO PRECIADO Anda el pobre triste y solo,  
sin trabajar, ni acudir 510  
a casa de su señor.

ESTEBAN (Aparte.) 5  
¿Que no acude a su labor,  
a los dos oigo decir?

BENITO PRECIADO Remedialdo, pues podéis;  
que si a su señor habláis, 515  
yo seguro que veáis  
la merced que dél tenéis.

LORENZO ¿Que lo diga a su señor  
de Isidro, dice Benito  
a Pascual?

ESTEBAN Huelgo infinito, 520  
ninguno le tiene amor.

BENITO PRECIADO Ni tiene seso, ni sabe  
si está en sí o en otro alguno.



LORENZO¿Que está sin seso ninguno  
dice?

ESTEBANA fee, que no se alabe 525  
Isidro del buen tercero.

BENITO PRECIADOHoy se ha querido matar.

LORENZO¿Y a qué tiene que aguardar?

BENITO PRECIADO¿Mira qué dolor tan fiero!

ESTEBANQue se mataba decía, 530  
sin duda Isidro está loco.

PASCUAL  
DE VALDEMORO Él tiene seso bien poco.

BENITO PRECIADOHabla de por vida mía.

LORENZO!Llega agora.

ESTEBANA hablarlos voy;  
todo lo que habéis tratado 535  
los dos hemos escuchado,  
testigo, parientes, soy.  
Y Lorenzo, si comienzo  
su parte, dirá también  
que a fee que lo sabe bien.540

PASCUAL  
DE VALDEMORO ¿Pues qué ha de decir Lorenzo?

ESTEBANQue Isidro no acude a cosa  
de lo que Juan le confía;  
que va al campo a mediodía,  
que pasa una vida ociosa545  
a sombra de hacerse santo,

y, como decís los dos,  
que está sin seso.

PASCUAL

DE VALDEMORO ¡Por Dios,  
que de los vuestros me espanto!  
¿Acaso habeislos perdido?550  
¿Qué decís?

BENITO PRECIADO¿Hay cosa igual?  
¿Que decís de Isidro mal?

-fol. 274r-

PASCUAL

DE VALDEMORO ¡Borrachos! ¿Tenéis sentido?  
¡De Isidro mal! ¿Pues por qué?  
¡Ojalá que Dios me hiciera555  
como él!

BENITO PRECIADOY a mí a Dios pluguiera:  
¿qué es como él? Ni aun el pie  
no merezco descalzar  
a Isidro.

PASCUAL

DE VALDEMORO Ni yo tampoco.

ESTEBANLlamábanle agora loco,560  
y quieren disimular.

PASCUAL

DE VALDEMORO Esteban, si habéis bebido  
anda con Dios, y callad.

ESTEBAN¡Hablad bien!

PASCUAL

DE VALDEMORO Y vós hablad  
como quien tiene sentido.565  
Que como hoy amaneció  
nevada toda la villa,

el beber no es maravilla.

ESTEBAN ¡Mentís!

PASCUAL  
DE VALDEMORO ¡Más vale que yo!  
¡Las viñas digan verdad!570

BARTOLO Alguno destos pretende  
a Costanza, y me defiende  
gozarla. ¡Oh, celos, llegad!  
Si de vosotros alguno  
dice, que tiene esperanza,575  
o que le ha dado Costanza,  
mi esposa, favor ninguno,  
y con su padre, Pascual,  
trata de ser pretendiente,  
digo que miente.

ESTEBAN ¿Quién miente?580

BARTOLO ¡El que pretendiere tal!

ESTEBAN ¡Ni yo pretendo a Costanza,  
ni más de la marca bebo,  
ni hablo lo que no debo!

PASCUAL  
DE VALDEMORO Pues, ¡alto!, poned la lanza585  
y dadme un encuentro a mí.  
¡La tema de los borrachos!  
¡Mal de Isidro! ¿No hay muchachos?

LORENZO Si Dios nos castiga así,  
vamos, Esteban, y calla.590

ESTEBAN Vamos, que Dios nos castiga.

BENITO PRECIADO A lo que lo nuevo obliga.

(Vanse.)

PASCUAL

DE VALDEMORO Darnos quiso la batalla,  
Bartolo; ya sé que estás  
de Costanza enquillotrado;595  
no vivas emberrinchado  
ni acucies tus penas más.  
Que como ella diga sí  
yo no pienso decir no.

BARTOLOBoca que tan bien habló600

merece quedarse así.  
Plega Dios que se te torne  
de bronce y de piedra aquí,  
porque siempre diga sí  
aunque el mundo lo soborne. 605  
Vamos a hablar a Costanza,  
porque mañana, que es fiesta,  
nos publiquen.

PASCUAL

DE VALDEMORO Su respuesta  
será fin de tu esperanza.

BARTOLOPues como no salgan vanas, 610

si sois mi suegro, os prometo  
dar, como una perla, un nieto  
que se os cuelgue de las canas.

(Vanse, y sale la ENVIDIA en hábito de labrador.)

ENVIDIAMañana, la más helada  
que vio el invierno erizado, 615  
pues parece que bordada  
la fría tierra ha quedado  
toda de plata escarchada.

Pues del infierno, en que llueve  
fuego, que al alma se atreve, 620  
me desví y desarraigo,  
templad el fuego que traigo  
con vuestros copos de nieve.  
Mas mejor le templaréis  
si a Isidro, que ha madrugado, 625  
pereza alguna ponéis;  
que se entra aqieste pecado  
más fácil donde queréis.  
Pero ¿de qué me ha servido?,  
ya de la iglesia ha salido 630

-fol. 274v-  
de oír misa y de rezar,  
¿que el yelo puede abrasar  
amor de Dios encendido?  
¡Ah, villano simple y llano!  
Los sabios que el mundo precia 635  
te envidian, pues, tan en vano,  
todos los que tuvo Grecia  
y vio el aplauso romano,  
supieron libros y ciencias.  
Servir a Dios es saber, 640  
mas ¿dónde hallaré paciencias  
para sufrir, para ver  
tus notables diligencias?  
Por falta de harina y pan  
le envía al molino Juan; 645  
rezando viene al molino;  
¡yelo y nieve del camino,  
qué poco estorbo le dan!  
¡Qué alma tan encendida!

(Sale ISIDRO.)

ISIDRO Tierra de nieve vestida, 650  
dad muchas gracias a Dios,  
que David quiere que vós  
siempre estéis agradecida.  
La nieve, el granizo, el yelo  
a su Dios dice que alabe, 655  
mas ¿cómo encogéis el vuelo,  
quitando el sustento al ave  
a quien alimenta el cielo?

Un árbol he visto allí  
lleno de palomas blancas; 660  
¡tierra, no hay sustento en ti!  
¿Dónde están tus manos francas?  
¿Hay hambre? Dicen que sí.  
¡Oh, qué lastima! ¿Qué haré?  
Con la nieve no han comido;665  
un costal desataré.

(Véase un árbol con algún algodón encima, que parezca nevado, y unas palomas en él.)

ENVIDIA ([Aparte.])  
Al jumentillo encogido  
pide que el trigo le dé.  
Ya sale con el costal;  
¿quién vio caridad igual?670  
A las aves da a comer.

ISIDROCostal, hoy es menester  
ser a6 mi pecho leal.  
Abrid, pues a los dos toca,  
la boca, y luego, en sacando 675  
el trigo, cerrad la boca,  
que la limosna callando  
mucho a los cielos provoca.  
vós sois muy hombre de bien,  
y harto mejor lo dais vós680  
que yo os lo pido, ahora bien,  
a comer aves de Dios,  
que Dios os lo da también.  
¡Bajad, bajad a este lado,  
que no habéis de perecer.685  
ya la nieve os he quitado!  
Ellas bajan a comer  
con arrullo regalado.  
¡Oh, cómo le hacen fiesta!  
Ya me muerden los zapatos, 690  
que su placer manifiesta.

ENVIDIA;Hola, tú, ejemplo de ingratos!  
¿Qué perdición es aquesta?  
Así agradeces a Juan

lo que le cuesta ese pan.695

ISIDRO; Y cómo no sabéis vós  
que Dios nos lo da a los dos,  
que estas a su cuenta están?  
¿El Profeta no nos cuenta  
que hasta los cuervos sustenta?, 700  
pues mejor es la paloma,  
cuya blanca imagen toma  
quien nuestro amor alimenta.  
Pues si el Espíritu Santo  
así bajó en el Jordán 705  
y al Colegio sacrosanto,  
¿por qué no merecen pan  
-fol. 275r-  
aves que Dios quiere tanto?  
Las rentas de los prelados 710  
así las han de comer  
los pobres desamparados;  
¿qué sabéis vós si he de ser  
el prelado destes prados?  
Este costal es la renta, 715  
las aves, a quien se vierte,  
son los pobres que sustenta;  
coman, pues, porque en la muerte  
podamos dar buena cuenta.

(Vase ISIDRO.)

ENVIDIA Siempre he de quedar vencido 720  
desta villana simpleza;  
¡basta!, que siempre he salido  
las manos en la cabeza,  
aunque de sus pies herido.  
¡Oh, soberana humildad! 725

(Sale el DEMONIO.)

DEMONIO; Qué haces, Envidia fiera,

en aquesta soledad?

ENVIDIASi en el infierno la hubiera,  
viviera en su escuridad.  
Mátame aqúeste villano730  
que a las aves da a comer  
con caritativa mano.

DEMONIO¿Qué mucho, si vee crecer,  
tanto el harina de un grano?  
Vesle allí, que muele el trigo735  
y que el harina se vierte.

ENVIDIASi tiene a Dios por amigo,  
no es mucho.

DEMONIO¿Que no hubo muerte  
para mí?

ENVIDIANo era castigo.  
Más es que vivas y veas740  
que un labrador sube al cielo,  
y que tú un arcángel7 seas,  
que por ensalzar tu vuelo  
bebes las aguas leteas.

DEMONIOPesar de mi mal gobierno;745  
mas viva mi nombre eterno.

ENVIDIAY caros fuimos los dos,  
que el rayo del sol de Dios  
arrojó al mar del infierno.  
Que un Domingo, al fin Guzmán, 750  
que un Ilefonso Mendoza  
estén, Luzbel, donde están;  
que una Engracia, en Zaragoza,  
y un Teodoro, Capitán,  
parece que está en razón: 755  
¡pero un villano grosero!

DEMONIO¡Oye, que hacer oración  
es ido, estorbarle quiero



y darle enojo y pasión!  
Tiene este campo una ermita<sup>760</sup>  
que llaman la Madalena;  
ya del molino la grita,  
le cansa y le da gran pena.

ENVIDIALa soledad sollicita.  
Mientras muele, en ella está;<sup>765</sup>  
el pollino deja acá;  
haré que un lobo le coma.

DEMONIOYa por esta cuesta asoma,  
y le despedaza ya.  
Esos muchachos incita<sup>770</sup>  
para que dándole grita  
le quiten de la oración.

(Tres o cuatro MUCHACHOS , villanos.)

MUCHACHO 1.º;Qué notable compasión!

[MUCHACHO] 3.º;Dónde está Isidro?

[MUCHACHO] 2.ºEn la ermita.

[MUCHACHO] 1.º;Isidro, Isidro el jumento<sup>775</sup>  
te come un lobo!

[MUCHACHO] 2.ºDi dónde.

[MUCHACHO] 1.ºEstá a la oración atento;  
ni se mueve ni responde.

DEMONIODios le revela mi intento.

[MUCHACHO] 1.º;Mira, que junto al escobo<sup>780</sup>

ha hecho su presa y robo,  
y te le come y destruye!

[MUCHACHO] 2.º; Ya viene a vosotros!

[MUCHACHO] 3.º; Huye!

[MUCHACHO] 1.º; Guarda el lobo!

[MUCHACHO] 2.º; Guarda el lobo!

ENVIDIA No se ha querido mover<sup>785</sup>  
hasta acabar la oración.

-fol. 275v-

DEMONIO El jumento quiere ver.

ENVIDIA Ya le hecha la bendición.

DEMONIO; Y él se comienza a mover!

ENVIDIA; Después de despedazado<sup>790</sup>  
se mueve! ¡Ay!

DEMONIO; De qué te espantas?

ENVIDIA Que le haya resucitado  
con aquellas manos santas;  
labrador por Dios labrado.

DEMONIO Volverse a la villa quiere, <sup>795</sup>  
que su mujer ha parido.

ENVIDIA; Ya qué puede haber que espere,  
si el hijo recién nacido  
la misma virtud adquiere?  
¡Estraña cosa, Luzbel!<sup>800</sup>

Santo es Isidro, y María,  
santa y bendita como él,  
pues esta planta qué había  
de dar, sino un simple Abel.  
Cristo, cuando acá vivía, 805  
con Josef y con María,  
eran Trinidad del suelo  
figurando la del cielo,  
pues que solo un Dios había.  
Y aunque es la comparación<sup>810</sup>  
de aquellas tres tan distintas,  
temo alguna confusión.

DEMONIO Mal tu retórica pintas,  
tres, que tan distintas son.  
La comparación no es <sup>815</sup>  
de retórico, pues ves  
que viene de más a menos.

ENVIDIA Por ser estos tres tan buenos,  
tiemblo el número de tres.

DEMONIO Ven conmigo, que ya a mí<sup>820</sup>  
me toca intentar su estrago:  
¿no me ayudarás?

ENVIDIA Yo sí,  
tu hija soy; poco pago  
cuando me abraza por ti.

(Vanse, y salen TERESA y CONSTANZA.)

TERESA Agora la vengo a ver<sup>825</sup>  
porque lo he sabido agora;  
¿es el muchacho el que llora?

CONSTANZA El mismo debe de ser.

TERESA Dios le bendiga y le haga

como sus padres.

CONSTANZAY aun menos,830  
mas quien los hizo tan buenos  
les dará ese bien por paga.  
Que es don del cielo tener  
el buen padre buenos hijos.

TERESA;Qué famosos regocijos835  
en el Bautismo ha de haber!  
¿Está Bartolillo acá?

CONSTANZAHaciendo está las torrijas.

TERESA¿Qué hay de boda? No te aflijas.

CONSTANZANo sé, tratándose va.840

(Sale BARTOLO con un plato de torrijas; dos pastorcillos, PEROTE y TOMÁS.)

PEROTEDigo que ese plato es mío.

BARTOLODigo que quedos se estén.

TOMÁS¿Yo no tuve la sartén?

BARTOLO;Desvíen!

PEROTEYa me desvío.

BARTOLOCreo que el diablo ha trazado845  
que los dos vengáis tras mí.

TOMÁS; Por el aceite no fui?

BARTOLOY trujo un cuarto sisado.

PEROTE; Y yo de en cas de mi tía,  
no truje los huevos?

BARTOLO; Tú? 850

PEROTEYo, pues.

BARTOLO; Qué dices, Jesús?

TOMÁS; Quedo, que es esa la mía!

PEROTE; Jesús! Con admiración,  
y la torrija se zampa.  
¡Detente!

BARTOLO; Ya eché la trampa; 855  
esta fue sin redención!

TOMÁSUna ha dejado no más.

BARTOLOEsta será, ¿para quién?  
Llamaré a Isidro.

PEROTEAhora bien,  
pártola entre mí y Tomás, 860  
porque si a llamarle vamos  
no saldremos cuando esté.

BARTOLO; Dónde?

PEROTEEn tu arca de Noé.

BARTOLO Pues este concierto hagamos:

-fol. 276r-  
diga cada uno un sueño,865  
y el que mejor sueño diga  
que la meta en la barriga.

TOMÁS ¿Cierto?

BARTOLO La palabra empeño.

PEROTE Alza el dedo.

BARTOLO ¿Para qué?  
Que os cogerán la torrija.870

PEROTE Digo pues.

TOMÁS ¿Cuál la enclavija?

PEROTE Que aquesta noche soñé  
que era obispo de püerco,  
y que mis criados eran  
chicharrones.

TOMÁS Ya me alteran.875

PEROTE Mas que poniéndome cerco,  
Ali turrón de Alicante,  
me trastornó en Valdemoro,  
donde con sangre de toro  
dormí como un elefante.880

BARTOLO No vale nada.

TOMÁS Yo digo.

BARTOLO ¿Qué soñaste?

TOMÁS Yo soñé  
que era nuez, y que me entré  
en las entrañas de un higo.  
Pidiome un amigo el pie, 885  
yo dije, en tiempo de higos  
ya sabéis que no hay amigos,  
y en higa me transformé.

BARTOLO Póntela y no morirás  
de ojo.

PEROTE Diga Bartolo. 890

BARTOLO Ahora bien, yo faltó solo.

PEROTE Ya dijimos yo y Tomás.

BARTOLO Yo soñaba que tenía  
una torrija en un plato,  
y que cierto garabato 895  
pescarme la pretendía.  
Mas como le vi llegar,  
dije: «por vida del Conde,  
que os coja y la meta adonde  
no me la pueden sacar». 900

PEROTE ¿Cómesela?

TOMÁS ¿No lo ves?

TERESA Costanza, Isidro ha venido.

CONSTANZA ¿Sabéis lo que os ha nacido?

(Sale ISIDRO.)

ISIDRO Gracias a Dios, suyo es.  
Ya se las he dado allá; 905  
a ver la parida voy.

CONSTANZA Vamos contigo.

(Vase ISIDRO, CONSTANZA y TERESA.)

BARTOLO No estoy,  
Pedro, para burlas ya.

PEROTE Eres un ruin.

BARTOLO Yo lo creo.

TOMÁS ¿No tienes la flauta ahí? 910

PEROTE Pues no.

TOMÁS ¡Qué taña le di,  
pues que se precia de Orfeo!  
Y bailaremos los dos,  
ya que el plato se ha comido.

BARTOLO ¿Flauta? ¿Adónde la has habido? 915

PEROTE ¡Muy lindo es eso, por Dios!  
En la feria la compré.

BARTOLO ¿En cuál?

PEROTE En la de Alcalá.



BARTOLO¿Tiene puntos?

PEROTE  
Toda está  
llena de sol, fa, mi, re.920

BARTOLOMuéstrala, a ver.

PEROTE¡Malos años,  
que se quedará con ella!

BARTOLONo haré a la fee más de bella.

PEROTE¡Jure!

BARTOLO¡Juro!

PEROTE¿Son engaños?

BARTOLONo son, a la fee.

PEROTE¿Qué jura?925

BARTOLOA la burra de Balán.

PEROTE  
Pues allá se lo dirán,  
que a fee que está en la Escritura.

TOMÁSHaz, por tu vida, un villano.

BARTOLO  
Pues pasaos allí los dos;930  
si ella tañe bien, ¡por Dios  
que nunca vuelva a su mano!

PEROTERepiquetea muy bien  
que hemos de zapatear.

BARTOLO Ya la comienzo a tocar.935

(Sopla, y hínchese toda la cara de humo.)

TOMÁS ¿Qué es esto, es cara o sartén?

BARTOLO ¡Vive Dios, que me han burlado;  
yo debo de estar muy feo!

PEROTE ¡Bartolo, tañe el Guineo,  
que a fee que estás bien tizado!940

Acto III

Sale JUAN DE VARGAS.

JUAN  
DE VARGAS Fértiles márgenes verdes  
del humilde Manzanares;  
viento que en ecos dispares  
por estas peñas te pierdes.  
Campos bajos, abundantes5  
del trigo por la labor  
de tan rico labrador,  
que hace los granos diamantes,  
pues a veros he venido  
en la más ardiente furia, 10  
templad con agua la injuria  
de que me siento ofendido.  
¿Es posible que no haya  
un arroyuelo, una fuente  
que con su cristal corriente15  
a darle socorro vaya  
al seco, agotado río,  
que espira en la tibia arena

ya de secas ovas llena,  
verdes hijas del estío?20  
¿Es posible que no tengan  
aquestas cuevas sombrías  
algunas alcobas frías  
adonde sus ninfas vengan?  
Yo perezco, mas allí25  
mi buen Isidro ha bajado  
ya suspenso el corvo arado;  
agua o vino tendrá aquí.  
Revolviendo las coyundas  
está en la frente a los bueyes;30  
¡dichoso tú, que en las leyes  
de Dios tus intentos fundas!  
¡Oh, santísimo varón,  
que ya con milagros tales  
das a tu patria señales35  
de tu insigne perfección!  
¡Isidro, Isidro!

(Sale ISIDRO con su aguijada.)

ISIDRO; ¿Quién llama?

JUAN  
DE VARGAS ¿No me ves?

ISIDRO; Oh, mi señor!  
¿Adónde con tal calor,  
por donde sombra ni rama40  
defensa os pueden hacer?

JUAN  
DE VARGAS A ver la labranza vengo,  
mas muero de sed que tengo:  
¿quiéresme dar de beber?

ISIDRO; ¡Ojalá yo lo tuviera,45  
pero ¿allí no hay una fuente?

JUAN

DE VARGAS ¿Adónde? Pues su corriente  
aún no bendice si quiera  
a los campos destas plantas.  
¿Son burlas, Isidro amigo?50

ISIDRO Si burlo, venid conmigo.

JUAN

DE VARGAS Con lo que dices me espantas,  
y la sed que tengo creces.

ISIDRO Entre estas peñas había  
agua, cuando Dios quería.55

(Hace con el agujada una fuente.)

JUAN

DE VARGAS Un nuevo Moisés pareces.  
¡Válgame el cielo! ¿Qué es esto?

-fol. 277r-

¿Es su vara tu agujada,  
que una seca peña helada,  
te ha obedecido tan presto? 60  
Con las manos, de Dios llenas,  
has hecho aquesta sangría,  
porque solo Dios podía  
hallar el agua en sus venas.  
Dos fuentes, Isidro, has hecho65  
en tan notable ocasión,  
pues lo es esta y lo es mi pecho,  
y entrambas en piedra son.  
A la sed que me dio enojos  
sale el agua desta peña,70  
y el tierno pecho te enseña  
otra también en mis ojos.  
¡Alabo a Dios!

ISIDRO ¡Justo es,  
bebed, Jüan, mi señor!

JUAN  
DE VARGAS Bebo, aunque mayor calor<sup>75</sup>  
le espera el alma después.

ISIDRO David dijo que Dios puso  
los ríos en el desierto,  
y que por la sed abierto,  
paso a las aguas compuso. 80  
Bebed, señor, y advertid  
que la fe todo lo abona.

JUAN  
DE VARGAS ¡Oh, qué divina Helicon  
hoy te da el cielo, Madrid!  
Esta sí que es Hipocrene.<sup>85</sup>  
¡Ingenios, bebed, llegad,  
escribid la santidad  
que su cristal dulce tiene!  
Porque espero que ha de hacer  
milagros, tan milagrosa 90  
corriente.

(Sale la ENVIDIA y el DEMONIO acechando.)

ENVIDIA El alma envidiosa  
siento nuevamente arder.  
¿Qué te parece de aquesto?

DEMONIO Envidia, vuélvome loco  
cuanto más este oro toco,<sup>95</sup>  
mas su valor manifiesto.  
¡Que este villano se atreva  
a la fe del gran Moisés,  
y que una peña también  
a su agujada se mueva! 100  
¿Qué es lo que Dios hace aquí?  
¿Forma otro segundo Adán  
de tierra y nada?

ENVIDIA;Hoy te dan  
estas lanzadas a ti?

DEMONIO;Sí, mas con una agujada.105

ENVIDIAQue no quiere Dios, es cierto,  
como eres ya moro muerto,  
darte Luzbel gran lanzada.

ISIDROA la villa voy, señor.

JUAN  
DE VARGAS Juntos podemos volver,110  
que también tengo que hacer.

ISIDRO;Divina fuente de amor,  
esta que habéis hecho aquí;  
os ruego que dure y sea  
salud de Madrid!

(Vanse ISIDRO y JUAN.)

DEMONIO;Que crea 115  
este que ha de ser así!  
¿No ves que a Dios ha pedido  
que permanezca esta fuente?  
Yo enturbiaré su corriente.

ENVIDIA;Tente, no seas atrevido!120  
Que si estatuas suele haber  
en las fuentes, quizá Dios,  
atándonos a los dos,  
nos querrá en ella poner.

DEMONIO;Dios atarme a mí?

ENVIDIA;No sabes 125

que te ató por la mejilla  
Leviatán?

DEMONIO¿Qué maravilla  
que abra a las aguas süaves  
camino, Isidro, en las peñas,  
si cuando limosna da130  
crece el pan?

ENVIDIASI deso ya  
tanto sentimiento enseñas,  
siente el ver que un peregrino

-fol. 277v-  
llegó después de comer,  
y comió bien sin haber135  
en su casa pan y vino.  
Como él entre a su despensa,  
nunca le falta qué dar.

DEMONIO¿Cómo le podré engañar?

ENVIDIAUna estratagema piensa140  
de las que tu hacer solías  
a los del Egipto ya.

DEMONIOEscucha, Envidia, él está  
sin su mujer estos días,  
porque desde que tuvieron145  
el hijo que Juan y Inés  
bañaron en San Andrés,  
nunca más juntos vivieron.  
María se fue a una ermita  
que de su nombre se llama, 150  
de esa parte de Jarama,  
y en ella contenta habita.  
Decirte su santidad  
es moverte a más invidia  
de la que aquí te fastidia;155  
ni su casta soledad.  
Llamemos a la Mentira;  
que diga que mil pastores  
andan con ella de amores,  
y moverémosle a ira;160  
que viéndose sin honor

tomará alguna impaciencia,  
y tras aquesta licencia  
podrá dar en otro error.  
¿Qué me dices?

ENVIDIA Que camines 165  
y que lo pongas por obra;  
¿celos no es principio?, sobra;  
discordia serán los fines.

DEMONIO; Villano, viven los cielos  
que no habéis, si hay fuerza en mí, 170  
de subir donde caí,  
que hoy tropezaréis en celos!

(Vanse, y salen RUBIO y MORATA, pobres.)

RUBIO; ¿No me diréis de qué modo  
se junta esta gente aquí?

MORATA; ¿No ves que es Cabildo?

RUBIO; Ah!, sí, 175  
y come el cabildo todo.

MORATA Los de aquesta cofradía  
se juntan un día en el año.

RUBIO; ¿Comen a fee?

MORATA No es engaño,  
y sabed que es hoy el día 180  
que para más hermandad  
comen todos a una mesa.

RUBIO Que no lo supe me pesa,  
Antonio, porque en verdad



que no perdiera tal día:185  
¿dan mucho?

MORATA Las sobras dan  
de la carne, vino y pan.

RUBIO ¡Qué bendita cofradía!  
Pésame de haber traído  
la más pequeña talega.190

(Sale un SOLDADO con una pata gorda.)

SOLDADO ¡Señora pierna, ya llega  
tarde, porque habrán comido!  
Duelos la dé Dios, amén,  
si no bastan los que tiene,  
porque tan despacio viene,195  
pues ella come también.  
Mal la podré sustentar  
sino me sustenta a mí.

MORATA ¿Pierna gorda viene aquí?

RUBIO Pues ¿cuándo suele faltar?200

MORATA Más ducados le ha valido  
que si la tuviera sana;  
yo pienso que toda es lana,  
y que aquel bulto es fingido.

(Salen SILVESTRA y MARI SECA, pobres.)

MARI SECA A fee, Silvestra, que está205  
la puerta bien guarnecida.

SILVESTRA Si habrán dado la comida...

MORATA Todos estamos acá.  
¡Oh, Silvestra! ¡Oh, Mari Seca!

-fol. 278r-

SILVESTRA ¿Hemos venido a buen hora? 210

RUBIO Cerrado tienen agora,  
mas quien madruga, no peca.

MORATA Yo pienso que está cerrado  
porque nadie pueda entrar.

CIEGO ¿Pues no podremos llamar? 215

MORATA Será el llamar escusado.

CIEGO ¿Hay gente?

MORATA Bueno, aquí está  
lo más de la pobrería.

CIEGO ¿Está Rubio?

MORATA ¿Pues podía  
faltar?

CIEGO ¿Hay hembras acá? 220

MORATA Mari Seca y la Silvestra.

CIEGO Linda cecina; ¿y quién más?

MORATA Pierna gorda.

CIEGONo dirás  
que está aquí la infamia nuestra.

MORATASi tocáis la chinfonía<sup>225</sup>  
quizá os abrirán a vós.

(Sale ISIDRO con capa y sombrero.)

ISIDROComo es la fiesta de Dios  
cuelgan su tapicería.  
¡Qué ricos, qué hermosos paños!  
¡Qué bien pintadas historias,<sup>230</sup>  
que muestran en sus memorias  
los humanos desengaños!  
¡Qué estatuas de honra del suelo!  
Mas por nuestra confusión,  
estos los Césares son<sup>235</sup>  
de la portada del cielo.  
Hijos, ¿qué es esto?

MORATA¡Oh, amparo  
nuestro!

RUBIO¡Oh, mi padre querido!

SOLDADO¡Oh, Isidro! Seas bienvenido.

ISIDRO¿Queréis comer?

MORATA¿No está claro?<sup>240</sup>

SILVESTRA¿Sois vós de la cofradía?

ISIDROCofrade, mis hijos, soy.

MARI SECA Muy tarde vais.

ISIDRO Tarde voy.

CIEGO ¿No llamáis?

ISIDRO Llamar querría.  
¡Abra, señor mayordomo! 245

MARI SECA ¡Padre, metednos allá!

ISIDRO Ninguno se quedará  
hoy sin comer, si yo como.

RUBIO Pues él lo dice, yo os juro  
que nadie con hambre quede. 250

(Dentro un MAYORDOMO.)

MAYORDOMO ¿Quién es? ¿Quién va?

ISIDRO Quien puede.

MAYORDOMO ¿Quién puede?

ISIDRO Yo os lo aseguro.

MAYORDOMO Diga el nombre.

ISIDRO El nombre, Dios.  
Mirad si Dios puede entrar.

(Sale.)

MAYORDOMO ¿Es hora para llamar? 255

ISIDRO ¿Es muy tarde?

MAYORDOMO Son las dos.

ISIDRO Quedeme en la iglesia un poco.

MAYORDOMO Sois vós grande rezador.

ISIDRO Hijos, entrad.

MAYORDOMO Lindo humor.

ISIDRO Entrad conmigo.

MAYORDOMO Estáis loco, 260  
todos habemos comido;  
tu ración se te ha guardado;  
para tanto convidado  
muy tarde, Isidro, has venido.  
Entra tú, comerás solo, 265  
que no hay más que para ti.

ISIDRO Convídase Dios aquí,  
Príncipe de polo a polo.  
¿Cómo le puede faltar?  
¡Entrad, hijos, que Dios mismo 270  
lo ha de dar!

MAYORDOMO ¡Qué barbarismo,  
la prisa que da de entrar!  
Entrad, la mesa está puesta,  
mas con solo un panecillo

y una porción del novillo<sup>275</sup>  
que ayer se corrió en la fiesta.  
Vino habrá una vez o dos;  
fruta, sola una camuesa.

(Sale la MENTIRA, ENVIDIA y DEMONIO.)

DEMONIOHa entrado a hacer franca mesa,  
puesta la esperanza en Dios.<sup>280</sup>

ENVIDIA¿Y qué te parece a ti?

DEMONIOQue los dará de comer.

MENTIRA¿Que tiene tanto poder?

DEMONIODásele Dios contra mí,

-fol. 278v-  
apártate aquí, Mentira,<sup>285</sup>  
que hoy has de ser mi reparo.

(Sale un COFRADE.)

COFRADE¿Quién de otro milagro raro  
no se confunde y admira?

MAYORDOMO¿Qué ha sido?

COFRADEQue Isidro entró  
donde su ración estaba;<sup>290</sup>  
que apenas pan le quedaba,  
y la bendición echó  
sobre los viles relieves,

y de suerte hay carne y pan,  
que los pobres comerán, 295  
y habrá seis cestas que lleves.

MAYORDOMO; Válgame el cielo!

COFRADEE Esto pasa.

MAYORDOMO Voylo a ver.

COFRADEE Con ellos come.

DEMONIO Hame que el cielo tome  
con el furor que me abrasa. 300

MENTIRA Mal podrás tomar el cielo  
después que se te cayó  
de las manos.

DEMONIO No, pues yo  
tomaré, Mentira, el suelo;  
y como viento en la mar 305  
juntaré estrellas y arenas.

ENVIDIA ¿Cuándo cesarán mis penas?  
¿Quédame más que envidiar?  
Mirad cual está sentado  
entre sus pobres comiendo, 310  
y ellos bebiendo y riyendo  
de mi congoja y cuidado.  
La simia de Dios, Luzbel,  
le quiere imitar aquí,  
que en otro desierto vi, 315  
como el maná de Israel,  
sobrar pan de cinco panes,  
siendo cinco mil personas.

DEMONIO Si hoy tu frente no coronas,  
honra de mis capitanes, 320  
adalid de mis fronteras,  
caudillo de mis asaltos,

y sobre muros tan altos  
no trepas con mis banderas,  
no digas que eres nacida, 325  
Mentira, de mis entrañas.

MENTIRA Tú verás hoy mis hazañas.

ENVIDIA Ya se acaba la comida;  
los pobres quedan sentados,  
Isidro sale a rezar. 330

DEMONIO Querrale a Dios gracias dar  
por todos los convidados.  
No es labrador como Adán,  
no le dan pan con sudor,  
este sí que es labrador, 335  
que come de balde el pan.  
¿Pues cómo, Dios no decía  
que en el sudor de su cara  
le comería?

ENVIDIA Repara  
en que para envidia mía, 340  
después que Dios se da en pan,  
anda el pan como de balde.

DEMONIO Tiene el hombre el padre alcalde;  
¡coman, revienten!

ENVIDIA Sí harán.

(Sale ISIDRO.)

ISIDRO Antes que al pobre yo despida, pida, 345  
Dios mío, harina a su molino, lino,  
a su mesa real, divino vino,  
aquella vid, que da bebida, vida.  
Donde la fe que en mí resida es ida,  
todo el sustento que convino, vino, 350



y aunque de gloria desatino, atino,  
que un serafín ni aun la comida mida.

-fol. 279r-

No tanto bien en su balanza, lanza,  
mi error, ni doy al viento humano, mano,  
que no es la humana confianza, fianza.355

Que puede haber en un gusano, sano,  
dichoso yo si está mudanza, danza  
al son del cielo mi villano, llano.

(Mientras ha dicho este soneto se habrán quitado la MENTIRA, el  
DEMONIO y la ENVIDIA tres ropas, que traerán quedándose de  
villanos.)

DEMONIO En efeto, es el Cabildo.

MENTIRA Luego ¿no lo veis, compadre?360

ENVIDIA ¿Y cómo cualquier cofrade...?

MENTIRA Y os diré cómo.

ENVIDIA Decildo.

MENTIRA Después os lo contaré,  
que a Juan de Vargas querría  
hablar, que se pasa el día,365  
y hay tres leguas, a la fee  
de aquí a Jarama.

DEMONIO ¿Que hoy  
os podéis volver allá?

MENTIRA Pues no.

ENVIDIA ¿Y qué tenéis acá?

MENTIRA¿No os digo que a hablarle voy?370

DEMONIO¿Sobre qué?

MENTIRASobre que están  
con escándalo notable  
los del lugar; porque hable  
a un criado suyo Juan;  
pienso que Isidro se llama.375

ISIDROA mí dicen.

MENTIRAPorque habita  
su mujer en una ermita  
que está orilla de Jarama,  
que por Juan se la dieron;  
¡nunca la dieran!

DEMONIO¿Por qué?380

MENTIRAPorque si a ser santa fue,  
tales sus costumbres fueron  
que no fue Tays ramera  
más loca, pues no hay pastor  
con quien no trate de amor385  
en toda aquella ribera.

ISIDRO¿Válame Dios!

ENVIDIABien haréis  
en que la saquen de allí.

ISIDRO¿Que mi mujer vive así!

DEMONIOYo pienso que le hallaréis 390  
en la puerta de la Vega,  
haciendo mal a un caballo.

MENTIRA Adiós, que voy a buscallo.

ISIDRO Piadoso llanto me ciega.  
¡Ay, María!, tú de quien<sup>395</sup>  
yo aprendía honestidad.  
¡Ay, cómo la soledad  
no les viene a todos bien!  
¡Tú, cuyas santas costumbres  
en la noche de mi error<sup>400</sup>  
daban mayor resplandor  
que al cielo sus altas lumbres!  
¡Tú, María, honesta y buena,  
de cuya boca no oí  
palabra que para mí<sup>405</sup>  
no fuese limpia azucena!  
¡Tú, deshonesto; tú, ya  
tan pública pecadora!  
¡Tú! ¡Llorad, ojos, agora  
vuestra luz perdida está!<sup>410</sup>  
¿La mitad del alma mía  
deshonesto? ¡Ojos, llorad,  
que perdida la mitad,  
peligro correr podría!  
¡Ay, Señor!, que mis pecados<sup>415</sup>  
habrán sido la ocasión,  
mas regalos vuestros son,  
que es día de convidados.  
Pero podrá ser que note,  
del mundo algún bachiller, <sup>420</sup>  
que me diste de comer  
para cobrar el escote.

-fol. 279v-

Pues, Señor, hagamos cuenta,  
que si venís a cobrar,  
que mucho os debe agradar<sup>425</sup>  
la moneda de una afrenta.  
Yo la pongo, Señor bueno,  
a cuenta de muchas vuestras,  
pues por tantas culpas nuestras  
os vistes de afrentas lleno.<sup>430</sup>  
Tomalda, Rey soberano,  
si es moneda de valor,  
mas no se os caiga, Señor,  
que tenéis rota la mano.

(Vanse, y sale MARÍA.)

MARÍA Emperatriz del cielo, 435  
a quien bendicen todas las naciones.  
Madre nuestra, y consuelo  
de todas las humanas aflicciones.  
Estrella tramontana,  
guía mi noche al sol de tu mañana. 440  
Hermosa Virgen bella,  
pues en el mar de la flaqueza humana  
eres divina estrella  
que alumbra de la noche a la mañana;  
y el nombre de María, 445  
repartámoslo así: yo mar, tú guía.  
Sin ti nadie llegara;  
tú eres el arco que la paz concierta,  
que si tu sí faltara  
no se viviera en esperanza cierta, 450  
ni se poblara el cielo,  
ni viéramos a Dios hombre en el suelo.

(Sale un ÁNGEL.)

ÁNGEL María, la envidia fiera  
del demonio, que os persigue  
para que a tu esposo obligue, 455  
que en vanos celos le altera,  
por Madrid ha echado fama  
que en deshonestos amores  
tratas y hablas los pastores  
de la orilla de Jarama. 460  
Él viene a reñirte ya  
de esotra parte del río.

MARÍA Señor, ¿el esposo mío,  
conmigo enojado está?

ÁNGEL La mentira de quien digo 465  
le ha engañado deste modo,  
mas Dios sabrá hacer, que todo

pare en su afrenta y castigo.  
Casta y santa eres, María,  
pasa el río, habla con él.470

(Vase, y sale ISIDRO.)

ISIDRO; Qué pensamiento crüel,  
vencer mi humildad porfía!  
Tenedme de vuestra mano,  
soberano autor del cielo,  
que por la parte del suelo475  
soy un grosero villano.  
El alma, que es celestial,

-fol. 280r-  
resiste; el cuerpo no quiere.

MARÍA No será justo que espere;  
y con un enojo igual...480

ISIDRO Hela allí de la otra parte,  
pero ¿cómo pasaré?

MARÍA Sin duda Isidro me vee;  
quejas al aire reparte.

ISIDRO La barca está más arriba, 485  
no tomé la senda bien.

MARÍA Manto, sed barca también,  
pues navega fe tan viva.

ISIDRO; Ay mi Dios, el manto ha echado,  
y sobre él los pies ha puesto!490

MARÍA Naveguemos, pecho honesto,  
al puerto que os ha culpado.

(Pase el río por su invención, y al llegar de la otra parte ISIDRO la reciba en sus brazos.)

ISIDRO;María!

MARÍA;Isidro!

ISIDROEstos brazos  
te esperan.

MARÍAEl puerto son  
desta mi navegación.495

(Sale la ENVIDIA, el DEMONIO y la MENTIRA.)

ENVIDIADándose están mil abrazos.

DEMONIOSi María pasa el río  
sobre su manto de pies,  
¿qué mucho, si a Isidro ves  
libre del intento mío?500  
¿Qué es esto, cielos airados?  
¿De qué sirvió darle celos?  
¡Basta, que en celos y en cielos  
siempre somos desdichados!

MENTIRA;Notable es la santidad505  
desta divina mujer!

DEMONIOEs María, ¿qué ha de ser  
sino mar con tempestad,  
sino martirio crüel  
del alma abrasada mía? 510  
Porque el nombre de María

es mar que me anego en él  
sobre el agua.

ENVIDIA No te espantes,  
si otra más alta María  
iba a su lado por guía<sup>515</sup>  
con mil divinos diamantes,  
con mil soberanas luces.

DEMONIO Deslumbrome el resplandor;  
no creas tanto favor,  
que a mayor mal me conduces.<sup>520</sup>  
¿A su lado?

ENVIDIA Y de su mano  
sospecho que la llevó.

DEMONIO Si ella la mano le dio,  
ganó el cielo por la mano,  
pero llevando la vara<sup>525</sup>  
del más divino Moisés,  
¿qué milagro que a sus pies  
el río se transformara  
en asiento de cristal,  
pues a los de quien la guía<sup>530</sup>  
hace, para afrenta mía,  
la Luna trono inmortal?

MENTIRA ¿Qué quieres de Isidro aquí?  
¿Ya qué te queda que intentes?

ISIDRO En fin, María, ¿te sientes<sup>535</sup>  
buena?

MARÍA No lo estoy sin ti,  
pero pues tu gusto es,  
esta soledad me agrada.

DEMONIO ¿No le ha dicho nada?

ENVIDIA Nada.

DEMONIO Vio el desengaño en sus pies.540

ENVIDIA ¿Qué hacemos los tres aquí,  
Tántalos de aqueste río?

MARÍA ¿Vate bien, Isidro mío?

ISIDRO Bien, aunque enfermo sin ti,  
que muy sin regalo estoy.545

MARÍA Dios sabe si te sirviera.

ISIDRO ¿Quiérente en esta ribera?

MARÍA Bien quista, mi Isidro, soy.  
Sus pastoras y pastores  
vienen a esta ermita santa550  
muchas veces.

MENTIRA ¿No te espanta  
aquel estilo de amores?

-fol. 280v-

DEMONIO Pierdo, Mentira, el juicio.

ISIDRO Mira que no hablen cosas  
que a sus almas sean dañosas, 555  
ya que tienes este oficio.  
Asea8 mucho el altar,  
sal al campo las mañanas,  
y de las flores tempranas  
le puedes todo adornar.560

MARÍA ¿Cómo están mis dos señoras?

ISIDRO ¿La de Atocha y Almudena  
dirás?



MARÍA Dios me haga buena,  
no hablé desas dos auroras;  
de doña Inés te decía, 565  
y su hija.

ISIDRO Salud tienen;  
las que yo digo a dar vienen  
la salud que yo querría.

MARÍA La de Atocha, ¿cómo está?

ISIDRO En su ermita con su hijo, 570  
¡santo Dios, qué regocijo  
el tratar della me da!  
Haciendo está cada día  
mil maravillas, a honor  
suyo, aquel divino autor, 575  
mas pobre está todavía.

MARÍA Algún día querrá Dios  
que su humilde casa aumente.

DEMONIO ¡Qué conversación!

ENVIDIA Detente.

DEMONIO ¡Que se vayan estos dos 580  
por esta inocencia al cielo,  
donde mi sabiduría  
no estuvo una hora del día  
en que vine, Envidia, al suelo!

MARÍA La Virgen del Almudena, 585  
¿cómo está?

ISIDRO ¡Pardiez, María!  
Morena como solía,  
pero siempre está muy buena.  
Mucho ampara a los soldados

que contra los moros van.590  
No me dio licencia Juan,  
y aquí estoy con mil cuidados.  
María, dame licencia.

MARÍAIsidro, Dios te acompañe.

ISIDRONo te espantes que me bañe595  
llanto el rostro con tu ausencia.  
Ruégale que me haga tal  
como él querría que fuese.

MARÍAY tú, para que me hiciese  
a tus costumbres igual,600  
por mí ruega.

ISIDRO¡Ay, si los dos  
nos viésemos en el cielo!

MARÍAYo lo espero.

ISIDROEs justo celo.

MARÍAIsidro, adiós.

ISIDROMaría, adiós.

(Vanse los dos.)

DEMONIO¡Rabia en mí, que me consuma!605

ENVIDIA¿Qué te parece?

DEMONIONo sé.

MENTIRA¿Hay tal amor?

ENVIDIA¿Hay tal fe?

DEMONIO¿Qué ciencia, Envidia, qué pluma,  
cómo no saber leer,  
creer bien y obrar mejor?610

(Suena ruido.)

MENTIRA¿De qué es aqueste rumor?

ENVIDIAPastores deben de ser,  
que como el agosto han hecho,  
a la ermita de María  
traen una Cruz.

DEMONIO¿No había 615  
harto veneno en mi pecho?

MENTIRAHuyamos.

ENVIDIA¿Dónde vas?

DEMONIOVoy  
al infierno.

ENVIDIABien harás.

DEMONIOIsidro, no quiero más  
contigo; rendido estoy.620

y (Vanse, y salen BARTOLO, CONSTANZA, TERESA, LORENZO, ESTEBAN,  
otros pastores con su Cruz de espigas, y instrumentos; canten así.)

MÚSICOS Vuela caballito, vuela,  
darte yo cebada nueva.

[MÚSICO] 1.º Hicieron su agosto.

[MÚSICO] 2.º Por aquestas vegas.

[MÚSICO] 1.º Donde se juntan.625

-fol. 281r-

[MÚSICO] 2.º Y casados quedan.

[MÚSICO] 1.º Manzanares verde.

[MÚSICO] 2.º Y Jarama bella.

[MÚSICO] 1.º Los pastores suyos.

[MÚSICO] 2.º Después de la siega.630

[MÚSICO] 1.º Y de espigas rojas.

[MÚSICO] 2.º Una Cruz compuesta.

[MÚSICO] 1.º Vienen a la ermita.

[MÚSICO] 2.º Quieren ofrecella.  
Vuela caballito, vuela, 635  
darte yo cebada nueva.

[MÚSICO] 1.º A Santa María.

[MÚSICO] 2.º Rosa y Madre bella.

[MÚSICO] 1.º A su hijo hermoso.

[MÚSICO] 2.º Lirios y azucenas.640

[MÚSICO] 1.º A San Juan Bautista.

[MÚSICO] 2.º Olorosas yerbas.

[MÚSICO] 1.º A San Pedro Apóstol.

[MÚSICO] 2.º Mastranzo y verbena.

[MÚSICO] 1.º A San Roque hermoso.645

[MÚSICO] 2.º Trigo de las eras.

[MÚSICO] 1.º A San Sebastián.

[MÚSICO] 2.º Trébol y mosquetas.

[MÚSICO] 1.º Al gran San Cristóbal.

[MÚSICO] 2.º Pinos de la sierra. 650  
Vuela caballito, vuela,  
darte yo cebada nueva.

(Del río, que está hecho, se levanten MANZANARES con barba y  
cabellera, y JARAMA con unos cabellos rojos de cáñamo hasta los  
pies, en forma de mujer.)

MANZANARES Pastores.

JARAMA Hola, pastores.

BARTOLO Cielos, ¿qué es esto?

CONSTANZA ¡Ay, Teresa!  
¿Qué es lo que sale del río? 655  
¿Qué fantasmas son a estas?

MANZANARES No os turbéis; oíd pastores.

JARAMA Oíd, ¡oh montes!, oíd, selvas,  
a vuestro río Jarama,  
que hoy habla en voz de profeta. 660

MANZANARES A Manzanares oíd,  
verdes prados, alamedas  
que mis cristales cercáis;  
sabréis maravillas nuevas  
del Labrador de Madrid. 665

CONSTANZA ¡Ay, Bartolo, que estoy muerta:  
los ríos hablan!

BARTOLO Pues no.

CONSTANZA Eso contaba mi abuela  
que fue en tiempo de Lisopo,  
¿mas ahora?

BARTOLO Calla necia, 670  
¿nunca has oído decir  
que las aguas tienen lenguas?

CONSTANZA Dice que hablaban<sup>9</sup> entonces,  
como personas, las bestias.

BARTOLOY agora también, Constanza,675  
que hombres hay que hablan como ellas.

MANZANARESMadrid, fundación de griegos,  
cerca de ciento y noventa  
años primero que Roma.  
Llamada Ursaria y Urserie,680  
Mantua y Madrid por los moros,  
que fue escuela de sus ciencias.  
Madrid, a donde nacieron  
dos Papas que de la Iglesia  
fueron luz, sin otros muchos685  
nobles por armas y letras;  
sabe que eres tan dichosa,  
que el cielo envidia tus prendas,  
porque habiéndotelas dado  
te las quita y se las lleva;690  
ya quiere llevarte a Isidro,  
ya sin Isidro te deja.  
Pero el cuerpo soberano  
quiere que entre tanto tengas,  
que vuelva a juntarse10 el alma, 695  
y en Dios cuerpo y alma reinan.  
Por él quiere que los muertos  
resuciten, y que tengan  
los ciegos ojos, los mancos  
manos, los tullidos piernas. 700  
Saldrán los fieros demonios

-fol. 281v-

de los cuerpos que atormentan;  
vendrán libres los cautivos  
de Argel, Túnez y Biserta.  
Lloverá por él de suerte,705  
que habrá un moro que prometa,  
si llueve, hacerse cristiano;  
no lo hará por más que llueva;  
mas morirá el mismo día  
que no cumpla la promesa;710  
mas ¿para qué os cuento yo  
sus maravillas inmensas,  
habiendo de verse tantas  
cuando trasladado sea?

JARAMAPastores, porque los tiempos,715  
aunque en vuestras vidas vuelan,  
no pueden mostrarse aquí

con las distancias que llegan.  
Isidro fue a mejor vida,  
que por escusar las tiernas<sup>720</sup>  
lágrimas y dar lugar  
a que otras cosas se vean,  
no era justo que os halléis  
a su muerte; mas tenelda  
por vida, que muerte en Dios <sup>725</sup>  
ya sabéis que es vida eterna;  
no se puede aquí mostrar  
su muerte; corred apriesa,  
que veréis cosas estrañas  
que os edifiquen y muevan,<sup>730</sup>  
que algunas de las notables  
bien es que se vean y entiendan,  
porque tengáis más noticia  
de sus divinas grandezas;  
que después de sepultado<sup>735</sup>  
tendrá tantas excelencias,  
que en las Navas de Tolosa  
el Rey Alfonso le vea  
en figura de pastor,  
causa que vitoria tenga.<sup>740</sup>  
Por donde Fernando el Santo  
su imagen de plata ofrezca  
a Madrid, y ponga en mármol  
Toledo en su santa iglesia.

MANZANARES Id, pastores de Jarama, <sup>745</sup>

a ver su cuerpo en la tierra,  
cuerpo cuya carne santa  
quieren los cielos que vean  
los siglos del gran Felipe,  
que después de tantas guerras<sup>750</sup>  
será Rey solo de España,  
para que en sus tiempos sea  
canonizado, y conozca  
Roma, entre probanzas ciertas  
de sus divinos milagros,<sup>755</sup>  
que su carne dura entera  
cerca de quinientos años,  
y que aunque el agua se seca  
de mi río y fuentes claras,  
la de la suya se muestra<sup>760</sup>  
dando salud en su ermita,  
cuya fábrica pequeña,  
la Emperatriz Isabel,  
del Tercer Felipe abuela  
y mujer de Carlos Quinto, <sup>765</sup>



hará edificar de piedra,  
que después otros devotos,  
aunque con menores fuerzas,  
harán de más edificio  
y con las almas quisieran.770

LORENZOId presto, amigos pastores.

BARTOLOCostanza, Lorenzo, Esteban,  
¿qué hacemos que no cortamos  
flores y olorosas yerbas  
que ofrezcamos a su cama?775

LORENZODE haber hablado me pesa  
mal de Isidro, con envidia.

ESTEBANYo iré, y con lágrimas tiernas  
pediré perdón al Santo.

LORENZOCamina.

CONSTANZAVamos, Teresa.780

(Vanse.)

-fol. 282r-

(Salen ENVIDIA y DEMONIO.)

ENVIDIADeja de atormentarme, ¿qué me quieres?  
Otra vez a Madrid andar me mandas.  
¡Pesado eres, Luzbel, pesado eres!

DEMONIOY tan pesado, que de las barandas  
y corredores del supremo cielo,785

por querer junto a Dios llevarme en andas,  
caí, con ser espíritu, y al suelo  
de las estrellas la tercera parte  
traje conmigo en tan pesado vuelo.

ENVIDIA¿Agora cómo puedo yo ayudarte?790  
Ya Isidro es muerto.

DEMONIOPasa cuarenta años.

ENVIDIA¿Tan presto?

DEMONIOSí, que quiero yo enseñarte;  
si se han pasado seis mil por nuestros daños,  
pasen cuarenta.

ENVIDIAPasen, pues, cuarenta;  
mas mira, que son vanos tus engaños.795  
¿No adviertes cómo a Isidro no contenta  
la sepultura, y se aparece a un hombre?  
¿No ves cómo Madrid mudarle intenta?  
¿No ves que al lado, porque más te asombre,  
del altar santo del primer Cristiano, 800  
que como sabes, tuvo Andrés por nombre,  
trasladaron el cuerpo soberano  
y le tienen agora descubierto?

DEMONIOPcorre este tafetán.

ENVIDIATiembla la mano.

(Corre una cortina, véase el santo en una cama sobre el altar, y  
estén los pies hacia la gente y la cabeza alta, de manera que le  
puedan ver.)

DEMONIO¿Que este es Isidro?

ENVIDIASÍ.

DEMONIO¿Que esté en el puerto 805  
del cielo, hecho por áncora un arado?

ENVIDIA¿Rabio de envidia, mi tormento es cierto!  
El estar desta suerte levantado,  
es en la edad del siglo en que le han puesto,  
como haberle Madrid canonizado. 810

DEMONIO¿Lámpara tiene?

ENVIDIASÍ.

DEMONIOMátala presto.

ENVIDIA¿Qué importa? Cada sábado del cielo  
un ángel baja, y de otra luz compuesto,  
la enciende en muestra de su santo celo.

DEMONIO¿Baja?

ENVIDIA¿Pues no lo ves? ¡Qué envidia fiera! 815

DEMONIO¿Con ser fuego, me convierto en yelo!

-fol. 282v-

(Por un pilar baja un ÁNGEL con una vela encendida en la mano, y  
llegue hasta la lámpara, y habiéndola encendido, dice.)

ÁNGELIsidro, así manda honrarte  
el Señor de cielo y tierra;  
que si del cielo eres luz  
es justo que aquí la tengas. 820  
Hasta que, por la malicia  
de los hombres, desfallezca

la devoción, Dios me manda  
que cada sábado venga.  
Y esta lámpara, que arde 825  
a tu cuerpo santo, encienda.

(Vase.)

ENVIDIA Enciéndeme las entrañas  
de la envidia que me queda.

DEMONIO Paso, y mira, que entra un hombre.

ENVIDIA ¿Es sacerdote?

DEMONIO Aunque sea 830  
quien quisiere, he de estar  
dando a los cielos mil quejas.

(Sale JUAN SACERDOTE.)

JUAN SACERDOTE Agora que ninguno verme puede,  
con aquestas tijeras cortar quiero,  
deste Sansón, que al otro en fuerza excede, 835  
algo de los cabellos; que al entero  
cuerpo no me parece justa cosa  
que se atreva mi mano; ya ¿qué espero?  
Isidro, perdonad; cabeza hermosa  
que allá corona el sol, dadme el cabello. 840  
¡Cortelo! ¡Oh, gran favor! ¡Oh, hazaña hermosa!  
Quiero en aqueste tafetán ponellos.  
¡Válgame el cielo, qué dolor me ha dado!  
¡Parece que me están ahogando el cuello,  
Santo bendito, a vuestros pies postrado 845  
pido perdón!

DEMONIO ¿No ves aquello?

ENVIDIA En todo  
tengo de hallar, si aquí me estoy, cuidado.

(Salen LUDOVICO y FERNANDO, criados del Rey.)

LUDOVICO Todo pasa, Fernando, deste modo.

DEMONIO ¿Dos criados del Rey son estos?

ENVIDIA Mira  
lo que dicen.

FERNANDO Si fuera un noble godo, 850  
un caballero ilustre, donde aspira  
la sangre a grandes cosas, no tuviera  
las grandezas que cuentas por mentira.

LUDOVICO Advierte que hablas mal des a manera.

FERNANDO Pues ¿quieres tú que crea que un villano 855  
hace milagros?

ENVIDIA Aquí aparte espera;  
bien dices que es error del vulgo vano;  
no llegues, no le estimes, que es locura.

-fol. 283r-

FERNANDO Que todo es invención tengo por llano. 860  
¿Los campos de Madrid, la tierra dura,  
quieres tú que los ángeles arasen  
porque lo juró Juan y afirma el cura?  
¿Los muertos puede ser resucitadosen  
a la voz deste? ¡Ay, cielo! ¿Quién me toca? 865  
¿Quién hace que mi boca y lengua abrasen?  
¡Jesús! ¡Jesús!

LUDOVICO¿Qué tienes?

FERNANDOUna roca  
el corazón me oprime.

LUDOVICOPorque veas  
que el cielo se ofendió de tu fe poca;  
llega al sepulcro, si salud deseas.870

DEMONIO¿No miras que le castiga  
el cielo?

ENVIDIALuzbel, ¿qué importa,  
si ya van con él al Santo  
su sepulcro y le perdona?  
Pero ¿qué gente es aquesta, 875  
qué alabarderos en tropa?  
Persona Real parece.

DEMONIOComo la misma persona  
de la Reina doña Juana,  
mujer del que agora nombran, 880  
Segundo Enrique, también  
su cuerpo y milagros honra.

ENVIDIA¿Para qué aguardamos siglos?  
Huye, que si aquí tu loca  
soberbia te tiene ciego, 885  
por esta humildad dichosa  
vendrá el siglo en que Filipe  
reine, y por ventura, en Roma,  
le11 veas canonizar.

DEMONIOBien dices, loco me torna890  
el ver que tantos milagros  
haga un hombre que con toscas  
abarcas pisa los cielos  
para pisarme la boca.

ENVIDIA¿Que un capote de dos faldas 895  
ceñido con una sogá

sea un alba más que el sol,  
y ella una preciosa estola?  
¿Que este caminase al cielo,  
llevando en unas alforjas900  
tantas obras y virtudes?

DEMONIO¡Huye!

ENVIDIAPensarlo me asombra.

(Vanse, y salen alabarderos y acompañamiento, un MAYORDOMO, y la REINA detrás, y el CURA DE SAN ANDRÉS.)

REINAYo vengo determinada.

CURA  
DE SAN ANDRÉS Vuestra Majestad, señora,  
mire bien.

REINADejadme, padre,905  
que todo es honra y gloria  
deste labrador divino.

CURA  
DE SAN ANDRÉS Su Majestad llegue sola.

(De rodillas.)

REINAIsidro santo, esta Reina,  
aunque humilde y pecadora, 910  
para tener por reliquias,  
este dedo solo os corta;  
que engastado en mil diamantes  
traeré al cuello.

MAYORDOMO Es justa cosa  
que esta reliquia posea<sup>915</sup>  
tan gran Reina, pues le adora.

REINA Padre, yo me voy.

CURA  
DE SAN ANDRÉS El cielo  
dé a Enrique tantas vitorias,  
que espante el nombre español  
desde el ocaso al aurora.<sup>920</sup>

REINA ¡Ay, cielo! Subir no puedo  
la grada.

MAYORDOMO Subid, señora.

-fol. 283v-

REINA No puedo, Almirante.

MAYORDOMO ¿Cómo?

REINA ¡Jesús, qué temor me asombra!  
Cuando llego vuelvo atrás.<sup>925</sup>

JUAN SACERDOTE Señora, volver importa  
lo que al Santo habéis quitado,  
que alguna mano piadosa  
le cortó algunos cabellos  
y llegó a la muerte agora,<sup>930</sup>  
hasta que se los volvió.

REINA Isidro santo, perdona,  
pues que tú sabes mi celo;  
labrador divino, toma  
tus reliquias soberanas.<sup>935</sup>

MAYORDOMO Prueba ahora.



REINATIemblo toda.

MAYORDOMO¿Salió?

CURA  
DE SAN ANDRÉS ¿No lo ves?

JUAN SACERDOTEAquí  
acaba, ¡oh villa famosa,  
de tu Santo labrador,  
la santa y notable historia!940

Fin de la Comedia de San Isidro labrador de Madrid

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

